

C L A V E

Tribuna Marxista

1o. de Marzo de 1939

**KRUPSKAIA
HA MUERTO**

Por León TROTSKY

**Los Misterios
del Imperialismo**

**LAS CAUSAS DE LA
DERROTA EN ESPANA**

Revista de Libros

Tribuna Libre

LA INDIA

por S. STANLEY

NUMERO 6

Apdo. Postal 8942

Responsable: José Ferrel

México, D. F.

SUMARIO

	Pág.
Clave y la Campaña Electoral	1
Manuel Grandizo en Libertad	2
Con Grynspan, Contra los Fascistas y Stalinistas	2
El Ultimo Congreso del Partido Comunista	5
Duelo Stalinista	6
Stalin, México y el Petróleo	8
La United Fruit Co. sobre Centro América	9
España, Stalin y Ieshov	10
Los Traidores de la India	11
Los Misterios del Imperialismo	12
Stalin, Skoblin y Cía.	15
Krupskaia ha Muerto, <i>por León Trotsky</i>	18
Actividades de la F. I. A. R. I.	20
¿Aceptará Federarse la India? <i>Por S. Stanley</i>	23
La Gran Prueba <i>Por Julio</i>	34
La Bancarrota del Frente Popular Francés <i>Por Oscar Fisher</i>	40
Las Causas de la Derrota en España	44
Ayudad a los Refugiados Españoles	50
El Porque de mi Ingreso y mi Salida del Aprismo, <i>Por Juan Luis Velásquez</i>	51
NOTAS INTERNACIONALES	
Municipes Revolucionarios Belgas	54
75,000 Obreros en Una Demostración Contra el Fascismo	55
La American Federation of Labor y Latino-América	57
Revista de Libros	59
Tribuna Libre	61
Diego Rivera Renuncia a la Redacción de CLAVE	64

CLAVE

TRIBUNA MARXISTA

No. 6.

México, D. F.

Marzo, 1939.

CLAVE y la Campaña Electoral

Algunos lectores nos preguntan cuál es la política de nuestra revista en la campaña presidencial. Contestamos: Nuestra revista no toma parte en la lucha de candidaturas. No a consecuencia, es claro, del prejuicio anarquista sobre la no participación en la política: Adónde lleva realmente este prejuicio, ya lo hemos visto más de una vez en Francia, en España y en México mismo. No. Estamos por la participación más activa de los obreros en la política. Pero por la participación *independiente*. En México, actualmente, no hay ningún partido obrero, ningún sindicato que desarrolle una política clasista independiente y que sea capaz de lanzar una candidatura independiente. En estas condiciones lo único que podemos hacer es limitarnos a la propaganda marxista y a la preparación del futuro partido independiente del proletariado mexicano.

—CLAVE

Manuel Grandizo en Libertad

Manuel Fernández Grandizo (Muniz) revolucionario mexicano; líder de los bolcheviques leninistas españoles, que estaba en la cárcel de Barcelona, esperando el juicio, preparado por los stalinistas con falsas acusaciones, logró escaparse de la ciudad de Barcelona poco antes de la entrada del ejército fascista. La suerte de Adolfo Carlini, otro camarada bolchevique leninista que esperaba ser juzgado junto con Grandizo es desconocida; se teme que le haya pasado lo peor durante la evacuación de la ciudad.

Podemos informar también que todos los líderes del P.O.U.M. que estaban cumpliendo sus condenas después del juicio de farsa, fueron libertados a tiempo y lograron escaparse.

Enviamos nuestro caluroso saludo a estos camaradas, que estarán otra vez en la posibilidad de luchar por la revolución socialista.

Con Grynszpan, Contra los Fascistas y Stalinistas

Que la política de los bandoleros fascistas es una provocación continua, y parcialmente intencional, a actos terroristas, es claro para cualquiera que esté familiarizado, por poco que sea, con la historia política. Es más bien asombroso que hasta ahora sólo se haya encontrado a Grynszpan. Es imposible dudar que el número de actos semejantes aumentará. Nosotros, los marxistas, consideramos la táctica del terror individual como inepta desde el punto de vista de las tareas de la lucha emancipadora

del proletariado y de los pueblos oprimidos. El héroe aislado no puede reemplazar a la masa. Pero comprendemos claramente lo inevitable de tales actos convulsivos de desesperación y venganza. Toda nuestra simpatía está de parte de los vengadores devotos, a pesar de que no hayan sabido encontrar el camino justo. Nuestra simpatía es tanto más ardiente cuanto que en la persona de Grynszpan no tenemos un militante político, sino un joven inexperto, casi un chiquillo, cuyo único consejero fué el sentimiento sublevado. ¡Arrancario de manos de la justicia capitalista, que es capaz de cortar la cabeza de Grynszpan, en interés de la diplomacia capitalista, tal es la primera labor urgente del proletariado internacional!

Tanto más repugnante en su estupidez policiaca, en su bajeza indecible, es la campaña contra Grynszpan, desplegada por la prensa stalinista internacional, bajo órdenes del Kremlin. Se ha tratado de presentarlo como un agente de los nazis o de los trotskistas que están aliados a los nazis. Poniendo en el mismo saco al provocador y a su víctima, los stalinistas imputaron a Grynszpan la intención de crear un pretexto favorable a las medidas progromistas de Hitler. ¿Qué decir de estos "periodistas" mercenarios que han perdido, desde hace largo tiempo, los restos de pudor? Desde que existe el movimiento socialista la burguesía siempre y en todas partes, ha atribuido todas las manifestaciones agudas de rebelión y, en particular, las actos terroristas, a la influencia corruptora de las ideas marxistas. Los stalinistas, también en este dominio han heredado la tradición más sucia de la reacción. La Cuarta Internacional puede sentirse orgullosa de que la canalla reaccionaria, incluso los stalinistas, acostumbren a relacionar todo acto audaz de protesta, toda explosión de descontento, todo golpe contra los verdugos, con la Cuarta Internacional. Así sucedía en su tiempo, con la Internacional de Marx. Una declarada solidaridad moral nos une, claro está, a Grynszpan, y no a sus carceleros "democráticos" ni a sus calumniadores stalinistas que necesitan el cadáver de Grynszpan para apoyar, aunque parcial, aunque indirectamente los veredictos de la justicia de Moscú. Al mismo tiempo la diplomacia del Kremlin, corrompida hasta la médula de los huesos, trata de utilizar este caso "feliz" para renovar sus tentativas a propósito de un acuerdo internacional con los gobiernos, comprendidos el de Hitler y el de Mussolini, a base de la entrega recíproca de los terroristas. ¡Atención, maestro en falsificaciones! Basándose en

tal ley, Stalin debía ser entregado inmediatamente, cuando menos a una docena de Estados extranjeros.

Los stalinistas soplaron en la oreja de la policía que Grynszpan había visitado "reuniones de trotskistas". Por desgracia, ello es inexacto. Si Grynszpan se hubiera vuelto hacia la Cuarta Internacional, hubiera encontrado un empleo, mejor adaptado a sus fines, a su energía revolucionaria. Los que no saben más que condenarse o maldecir la injusticia y la ferocidad, no valen gran cosa. Por el contrario, los individuos del género de Grynszpan que son capaces de obrar, sacrificándose a sí mismos si es necesario, son el precioso fermento de la humanidad. En el sentido moral, Grynszpan puede ser un ejemplo para todo joven revolucionario; pero no en el sentido de los métodos de acción. Nuestra abierta solidaridad moral con Grynszpan nos da el doble derecho para decir a todos los que quieren ser como Grynszpan, a todos los que son capaces de sacrificarse a sí mismos en la lucha contra la arbitrariedad y la bajeza: "¡Buscad otro camino!" no es un vengador aislado quien libertará a los oprimidos, sino el gran movimiento revolucionario de las masas, que no dejará piedra sobre piedra de todos los edificios de la explotación de clases, de la opresión nacional, de las persecuciones raciales. Frente a los crímenes inauditos del fascismo, una ardiente sed de venganza es doblemente legítima. Pero la monstruosidad de los daños es tal, que el sentimiento de venganza no puede encontrar su satisfacción en la muerte de burócratas fascistas aislados. Hay que enderezar sobre sus piernas a millones, a decenas, a centenares de millones de oprimidos en todo el mundo y llevarlos al asalto de la vieja sociedad. Sólo el derrumbamiento de todas las formas de esclavitud, sólo el aplastamiento completo del fascismo, sólo el juicio implacable del pueblo contra los bandidos y los ladrones podrán satisfacer verdaderamente al sentimiento de rebeldía de los pueblos.

Esta es, precisamente la tarea que se impone la Cuarta Internacional, que depurará al movimiento obrero de los venenos del stalinismo, que reunirá en sus filas a la joven generación heroica que despejará el camino a un porvenir más digno, más humano.

El Ultimo Congreso del Partido Comunista

Por causa ajena a nuestra voluntad, nos vemos en la imposibilidad de publicar en este número de CLAVE el comentario detallado sobre el congreso celebrado durante los primeros días de febrero por el partido llamado Comunista. Rogamos a nuestros lectores excusen el retraso. Queremos, sin embargo, expresar desde ahora ciertas verdades que resultan inaplazables tanto por su bulto cuanto porque sólo cristalizan cuanto piensan y sienten a primera vista nuestros amigos.

La tanda de género chico a que han quedado reducidas todas las manifestaciones de existencia del partido stalinista, se desarrolló conforme al programa y al reparto de papeles previsto por la burocracia. Como en las corridas de toros de postín, hubo servicio de lujo: asistieron como padrinos Mr. Browder del P. C. de Roosevelt y de la Comintern de Stalin y los delegados de los partidos stalinistas de Canadá y Cuba; la plaza, es decir la sala, estuvo decorada con banderas de varios colores, con retratos del santo patrono del Kremlin; los aplausos y vivas se produjeron con la regularidad que la conocida claqué sabe poner en sus actividades; los papeles fueron rutinariamente desempeñados: el Sr. Laborde representó el mismo Tartufo de costumbre, ramplón y kilométrico, el grupo de Sanchos-sin-Quijote que se agazapan detrás de aquél masculló los refranes más sobados de la pandilla. Los hilos de la escena fueron manejados —como de costumbre— desde algún escritorio moscovita.

El platillo de resistencia —y vaya si lo fué— estuvo a cargo del Sr. Laborde. Presentó el larguísimo informe, en el que la cantidad quiso substituir inútilmente a la calidad. Desgraciadamente en breve o en largo, el resultado es siempre, implacablemente el mismo: la prosperidad burocrática jamás podrá darle ni talento ni honradez revolucionaria.

El acto de contricción que anualmente realiza en público don Hernán, en su calidad de pontífice máximo del stalinismo, llegó esta vez hasta la virgen de Guadalupe, pasando por Hidalgo, Morelos, Juárez y don Porfirio, todos igualmente considerados como abanderados del Partido ex-Comunista de México.

La reunión estuvo consagrada, como de costumbre, a hacer olvidar la época en que el partido fué un instrumento al servicio de la clase obrera para congraciarse con los nuevos amos. En donde antes decían: clase contra clase, ahora dicen: la unidad por encima de todo; en donde ponían: la religión es el opio del pueblo, ahora exhiben un retrato del papa, "amigo de la democracia"; en donde se hablaba de lucha contra el imperialismo, ahora se habla de apoyo a la "democracia" yanqui (¡Nuestra buena sangre nos cuesta!) contra el fascismo; en donde se hablaba de social-traidores (Lombardo, por ejemplo) ahora se habla del "camarada" socialista. En donde antes ponían vergüenza y dignidad revolucionarias, ahora han puesto la complacencia laboriosa que les enseñan los jesuitas de siempre y los neo-jesuitas de la G.P.U.

Duelo Stalinista

Pío XI, el amigo de "la democracia" ha muerto y con él ha perdido el stalinismo a uno de sus líderes mundiales.

En uno de sus primeros escritos ("Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel" —publicada en español por la editorial mexicana "Dialéctica", bajo el título de "Filosofía de la Revolución") dijo Marx que "la religión es el opio del pueblo", la droga bajo cuya influencia enervante imagina el pueblo transformada su miseria real en una fantasmagórica opulencia, la droga por cuya virtud proyecta el pueblo hacia una vida superior imaginaria, los deseos de felicidad que no podrá ver cumplidos en el mundo que le depara el régimen capitalista.

Sobre ese tema bordaron los más valiosos líderes del pensamiento revolucionario de nuestro tiempo, una vasta literatura. En ella encontramos lo mismo observaciones de carácter filosófico que verdades de índole combativa inmediata y directa. Desde el análisis científico hasta el planfletito, desde la aplicación rigurosa del materialismo dialéctico a los dogmas y leyendas de las religiones, hasta el cartel y la caricatura sangrienta contra la suntuosa hipocresía ensotana. Todos recordamos en México las campañas de "La Sotana", el excelente periódico anti-religioso del Prof. Enrique Beltrán, allá por los duros años de la crisis del 29, cuando se andaba a salto de mata.

La iglesia católica de Pío XI acababa de dirigir entonces contra México su encíclica "Inquis Afflictisque" (18 nov. 1926) en la que el papa se quejaba del tratamiento inflingido a su iglesia por el gobierno de este país. Lanzaba en ella "un grito de alarma para que el mundo católico entero sepa, por boca del padre común, por una parte, hacia qué fines ha sido desatada la tiranía irrefrenable de nuestros enemigos y por la otra, cuanta ha sido la virtud, la constancia heroica de los obispos, sacerdotes, órdenes religiosas y legos". (Se trataba de la virtud y de la heroica constancia que prepararon los levantamientos "cristeros" de entonces).

Insistió más tarde el papa sobre el mismo tema, en su encíclica "Misericordissimus Redemptor" (8 de mayo de 1928), contra México y la "ateo Unión Soviética", hablando de países en los que "todos los derechos, divinos o humanos han sido destruidos... sacerdotes y monjes son lanzados de su domicilio, expuestos a insultos... etc." El movimiento "cristero" estaba en su última fase.

La opinión oficial del pasado respecto del comunismo consta, sin embargo, en la encíclica "Divini Redemptoris" (18 de marzo de 1937). Con ella responde Pío XI a la pérfida táctica de traiciones de Dimitrot-Stalin corolario natural de su política de "cargada", y da de pasada un puntapié a la mano tendida de Thorez y compañía. El comunismo "despoja al hombre de su libertad, roba a la personalidad humana toda su dignidad y quita todas las restricciones morales que reprimen las erupciones del ciego impulso". A los pobres, el papa ofrece —en cambio— la oportunidad de ser felices y de salvarse para la eternidad "conservándose siempre pobres de espíritu, y teniendo los bienes espirituales en mayor estima que las propiedades y placeres de la tierra...!"

Nada, sin embargo, es capaz de hacer retroceder al stalinismo en su camino de claudicaciones. A los puntapiés del papa, contesta tendiendo inútilmente la mano, en busca de una limosna de "unidad". Se arrastra ante el Vaticano, del mismo modo que se arrastra en el umbral de todas las puertas de la burguesía, del mismo modo que pidió la "unidad" con Hitler, recién llegado éste al poder. Pero sus actos de contrición parece que llevan en la frente una marca lacayuna —salivazo de la historia— que los obliga a entrar en casa de los nuevos amos por la

puerta de servicio. Alguien dice por ahí: —Nadie gusta de presentar a sus pistoleros en sociedad.

Su servilismo tiene un cariz especialmente grotesco ahora que se explaya con motivo de la muerte del hombre que puso a su Dios como estandarte santificador de las matanzas de Etiopía, de Austria y de España. Hay en él manifestaciones de una discutible, pero en todo caso involuntaria comicidad. Los órganos del stalinismo hablan de que los nazis y fascistas, con sus campañas antipapales "apresuraron la muerte" de este malogrado joven de 80 años. Sólo la imbecilidad humana da a veces idea de lo absoluto —solía decir Marx.

Suponemos, a pesar de todo, que la falta de vergüenza priva al stalinismo para salvar a nado éste lo mismo que otros muchos ríos de cieno en que se debate. ¿Que la religión es el opio del pueblo? ¿Y por qué no seríamos traficantes de una droga más?

A. Z.

Stalin, México y el Petróleo

En nuestro último número aludimos a un interesante intercambio de cartas y telegramas entre León Jouhaux y Vicente Lombardo Toledano, en el cual el primero preguntó en tono severo: ¿Es verdad que el gobierno de México se dispone a otorgar concesiones petroleras a los países fascistas? mientras Lombardo respondió en un tono de angustia, secundado por otros stalinistas: ¡No, no, México jamás venderá petróleo a los fascistas!

Aquí agregamos un dato más a nuestra nota del número anterior, tomado del *New York Times* del 12 de Febrero de 1939.

"Parece que Rusia, por medio de tratados comerciales, está otorgando a Italia y Alemania el acceso a las reservas de petróleo, que podrían ser vitales para ellos en el caso de una guerra con la Gran Bretaña y Francia. Se cree que esta nueva política sea el resultado directo del Acuerdo de Munich, realizado el mes de septiembre pasado. Como resultado de este acuerdo, Rusia sintió que había sido abandonada por Francia e Inglaterra.

"En el reciente acuerdo comercial Italo-Ruso, se asegura que Italia tendrá permiso para comprar una cantidad indefinida de

petróleo a Rusia durante el lapso de vigencia del pacto. En caso de una guerra (¿Qué hay de la de España?) La única provisión a que ella tendría acceso sería la de Rumania y Rusia, pues no se cree que sería posible para ella embarcar cantidades apreciables a través del Estrecho de Gibraltar o del Canal de Suez".

La hipocresía de los Stalinistas es sobrepasada únicamente por su traición.

La United Fruit Co. Sobre Centro América

Los obreros super-explotados de las países del Caribe y de Centro América se sorprenderán gustosamente, sin duda, al saber que los ciudadanos de los Estados Unidos, por lo menos el puñado de ellos que tienen acciones en la United Fruit Company, recibieron la suma de 10,270,000 dolares de ganancias el año pasado. Nosotros creemos que las felicitaciones deben ir de los stalinistas para los imperialistas "demócratas" de la United Fruit Company, por su muy próspero año.

Por supuesto, que los gobiernos fantoches que la United Fruit Company controla, y que reciben las bendiciones de Roosevelt, quien reciprocamente las recibe de los Labordes, Lombardos, Rocas, y Stalin, no permiten huelgas contra los salarios miserables y el trabajo excesivo en las plantaciones de la United Fruit Company. Los sindicatos están prohibidos; los líderes huelguistas son encarcelados y fusilados, los derechos democráticos de libre expresión, de prensa y reunión, son desconocidos. Reinan los dictadores. Este es el gobierno real que hace posible esas inmensas ganancias en Centro América y el Caribe, y que asegura que ellas no serán tocadas en lo futuro.

España, Stalin y Ieshov

Ieshov ha caído en desgracia por una serie de razones, pero también indudablemente a causa de los acontecimientos españoles. El aplastamiento del ejército del gobierno republicano, realizado con la participación inmediata y activa de la G.P.U., representa un peligro muy grande para esta misma y para su amo del Kremlin. Los crímenes innumerables cometidos en la Península Ibérica por los canallas internacionales al servicio de Stalin, inevitablemente van a aparecer, ahora, a plena luz. Decenas, centenas, millares de testimonios, de víctimas y de participantes escapan de España y se dispersan por todo el mundo. Van a difundir por doquier su testimonio sobre las fechorías de la G.P.U. en España. La verdad se hará accesible a amplias capas de la población de todos los países. Si los republicanos, cuando menos, hubiesen alcanzado la victoria, muchos habrían estado dispuestos a ver los crímenes de Stalin con indulgencia: "No se juzga a los vencedores". Pero ahora se ve con absoluta claridad que los viles asesinatos de revolucionarios sólo tuvieron una consecuencia: facilitar la victoria de Franco. Las vendas cayeron de los ojos de muchos ciegos. De acuerdo con su método tradicional, Stalin quiso, por medio de la destitución oportuna de Ieshov, decir: "De todo eso, el culpable es Ieshov y no yo". ¿Pero quién después de todo lo que pasó, creará esta estratagema cobarde, que más bien parece una estupidez? De las fechorías en España, es Stalin personalmente el responsable ante la clase obrera mundial. También de la política traidora de la Komin-tern, y de la política bandolera de la G.P.U.

"Interviniendo en los debates de política exterior, en la Cámara Francesa, el ciudadano Leon Blum ha declarado lo siguiente, a propósito de la farsa trágica de la no-intervención.

"Hemos sido de buena fé. Durante meses y meses hemos cumplido los compromisos contraídos. LA MEJOR PRUEBA ES QUE HEMOS DEJADO TOMAR A IRUN, EN NUESTRA FRONTERA, CUANDO ALGUNOS MILLARES DE FUSILES HUBIESEN BASTADO PARA IMPEDIRLO".

¡He aquí la confesión del crimen! Como jefe del Gobierno del Frente Popular, Blum ha dado una preciosa ayuda a Franco.

Este lenguaje innoble fué aplaudido por los diputados sedicentes socialistas. Si fueran realmente socialistas, hubieran silbado al estrangulador de la revolución proletaria española".

LA LUTTE OUVRIERE, París, 28 de enero de 1939

Los Traidores de la India

Reproducimos en este número un artículo del compañero Stanley sobre la situación política en la India. El artículo, con una gran fuerza demostrativa, revela la política de opresión que la "democracia" inglesa ejerce para impedir la democracia en la India. La población de Inglaterra es de cuarenta millones. La población de la India es de trescientos setenta millones. Para mantener la democracia en una nación imperialista de cuarenta millones es necesario ahogar a una nación de trescientos setenta millones. Tal es la esencia de la "democracia" imperialista.

Sólo la revolución victoriosa puede emancipar a la India. La burguesía indú, estrechamente ligada al capital británico, teme la revolución. La intelectualidad burguesa indú teme a su propia burguesía. En lugar de preparar la revolución popular, estos señores predicán el mismo "Frente Popular", es decir, la

alianza de los liberales asustados con los demócratas asustados de varios matices. En este trabajo, los stalinistas están, naturalmente, en primera fila. Para frenar el movimiento revolucionario de las masas contra el enemigo directo e inmediato, el *imperialismo británico*, estos señores desarrollan una propaganda contra el peligro japonés. Con semejantes métodos esperan conquistar las simpatías de los esclavistas británicos para la democracia indú y, al mismo tiempo, para Stalin, que sueña con una alianza con la burguesía inglesa. Los pueblos coloniales son únicamente una moneda de cambio en los negocios de la oligarquía bonapartista con las democracias imperialistas.

Los Misterios del Imperialismo

El socialista León Blum y el conservador Chamberlain, en la misma medida amigos de la "paz", se declararon por la no-intervención en el asunto español. Del brazo con ellos marchó Stalin, ex-bolchevique, por conducto de su embajador Maiski, ex-menchevique. Diversos matices en sus programas no les impidieron trabajar amistosamente por el mismo fin superior.

Sin embargo, Chamberlain declara ahora que si después del reconocimiento de Franco, Italia y Alemania no retiran de España a los llamados "voluntarios", Inglaterra está dispuesta a adoptar las medidas más extremas, sin vacilar siquiera ante la guerra. El radical-socialista Daladier, también partidario bien conocido de la política de "no-intervención", sostiene completamente a Chamberlain en esta cuestión. Por el amor a la paz, estos caballeros se rehusaron a una defensa armada de la democracia. Pero todo tiene su límite, aun el amor a la paz de estos firmes amigos de la humanidad. Chamberlain dice abiertamente: La presencia de tropas italianas y alemanas en la Península Ibérica destruiría el "equilibrio" en el Mar Mediterráneo. ¡Imposible tolerarlo! Inglaterra y Francia no estuvieron dispuestas, de ninguna manera, a sostener la democracia española; pero ahora, después de haber ayudado a Franco a ahogarla, están plenamente dispuestas a sostener por las armas, el "equilibrio" en el Mar Mediterráneo; y bajo este término misterioso de mecánica, hay que entender la defensa que hacen los esclavistas de sus posesiones coloniales y de las vías marítimas que conducen a ellas.

Preguntamos respetuosamente a los señores de la II y de la III Internacionales, cuáles son las condiciones históricas, políticas y otras necesarias para que se realice la gran unión que se nos ha prometido para la defensa de la democracia en el mundo entero. El gobierno de Francia se apoyaba en el "Frente Popular". La lucha del "Frente Popular" en España se desarrolló en nombre de la democracia, ¿se puede imaginar un ejemplo en el cual la defensa de la democracia se presentara en una forma más imperativa? Si un gobierno "socialista" que se apoyaba en un "Frente Popular" se ha rehusado a defender a una democracia, también encabezada por "socialistas", entonces hay que preguntarnos, ¿dónde, cuándo un gobierno asumirá la tarea de defender la democracia? Quizás los augures de la socialdemocracia y de la Comintern nos lo explicarán, a pesar de todo.

En realidad, las dos democracias imperialistas, en la persona de sus clases dirigentes, estaban, desde el principio mismo, enteramente al lado de Franco; sólo que, en un principio, no creyeron en la posibilidad de su victoria y temieron comprometerse manifestando prematuramente sus simpatías. Sin embargo, a medida que las oportunidades de Franco crecieron, el rostro verdadero de las clases poseedoras de las "grandes democracias" apareció cada día más clara, más abierta, más desvergonzadamente. Tanto Inglaterra como Francia, saben muy bien que dominar naciones coloniales, semi-coloniales o simplemente, débiles, es mucho más fácil por medio de una dictadura militar que por medio de un régimen democrático o inclusive cuasi-democrático.

La alianza con el gobierno conservador de Inglaterra era para el pequeño-burgués "socialista" Blum, un mandamiento tan imperativo como para los reaccionarios más extremos de la Cámara de Diputados francesa. Este mandamiento viene de la Bolsa francesa. El plan de Inglaterra, en lo que concierne a España, se estableció desde el principio mismo: desgárrense uno al otro. Venza quien venza necesitará dinero para restablecer la economía del país. Ni Alemania ni Italia podrán darlo; en consecuencia, el vencedor tendrá que dirigirse a Londres, y en parte a París. Entonces se podrá dictarle condiciones. Blum conocía muy bien, desde el principio mismo, el misterio del plan inglés. El no podía tener su propio plan porque su gobierno cuasi-socialista, dependía completamente de la burguesía francesa, y la burguesía francesa, de la inglesa. Blum gritó que la salvación de la paz era una tarea mucho más sagrada que la salvación de la democracia. En reali-

dad, apañaba los designios del capital británico. Después de haber cumplido su repugnante labor, Blum se vió rechazado por la burguesía francesa al campo de la oposición y tuvo de nuevo la posibilidad de gritar sobre el deber sagrado de ayudar a los republicanos españoles. Sin sus frases izquierdistas baratas no habría podido conservar la posibilidad en el momento crítico, de prestar de nuevo un servicio igualmente traidor a la burguesía francesa.

Los diplomáticos de Moscú, claro está, también pronunciaron, sin gran entusiasmo, algunas frases en favor de la democracia española, la misma que con su política habían llevado a la ruina. Pero Moscú, ahora se expresa con mucha prudencia, pues busca caminos para llegar a un entendimiento con Berlín. Los bonapartistas de Moscú están dispuestos a traicionar a todas las democracias del mundo, aun sin hablar del proletariado internacional, para prolongar, aunque sólo sea por una semana, su dominio. Es posible que tanto Stalin como Hitler hayan empezado con un simple bluf: cada uno quería asustar a Chamberlain, a Daladier y también a Roosevelt. Pero si los imperialistas "democráticos" no se asustan, el bluf puede ir mucho más lejos que lo supuesto primitivamente por Moscú y Berlín. Para ocultar sus maniobras, la pandilla del Kremlin necesita la colaboración de los jefes de la II y de la III Internacionales, tanto más cuanto que esto no le cuesta muy caro.

Hablando brutalmente, los señores social-patriotas, se clasifican en canallas conscientes y en imbéciles semi-sinceros. Además, no hay pocos tipos intermedios e híbridos. En el pasado, estos señores toleraron la comedia abyecta de la "no-intervención", ayudando a Stalin a degollar a la España proletaria. Pero ahora que también está degollada la España republicana, protestan, agitando las manos, sin renunciar, por lo demás, ni al "Frente Popular", ni a la "alianza de las democracias". En los misterios del imperialismo, estas gentes desempeñan los papeles indudablemente más degradantes y desvergonzados.

En las venas del pueblo español queda todavía un poco de sangre ¿Quién va a utilizarla? ¿Hitler-Mussolini o Chamberlain con sus auxiliares franceses? Esta cuestión será decidida por la relación de las fuerzas imperialistas en el próximo período. La lucha por la paz, por la democracia, por la raza, por la autoridad por el orden, por el equilibrio y por otras decenas de cosas superiores e imponderables significa la lucha por un nuevo reparto del mundo. La tragedia española entrará en la historia como

un episodio en el camino de la preparación de la nueva guerra mundial. Las clases poseedoras de todos los colores la temen y, al mismo tiempo, la preparan con todas sus fuerzas. El charlatanismo de los "frentes populares" sirve a una parte de los imperialistas como cubierta de sus designios contra las masas populares, de la misma manera que, en la otra pandilla, sirven para el mismo fin, las frases sobre la sangre, el honor y la raza. Los habladores y los boquiflojos pequeño-burgueses sólo ayudan a los imperialistas a la preparación de la guerra, impidiendo a los obreros que vean la verdad desnuda. Así, con varios fines y varios métodos se está preparando la nueva refriega de los pueblos. Salvar a la humanidad del derrumbamiento y de la ruina sólo es posible si separamos la vanguardia del proletariado, del imperialismo y de sus lacayos. Independencia completa de la política proletaria. Desconfianza completa hacia los misterios del imperialismo, así sean fascistas o democráticos. Lucha despiadada contra la II y la III Internacionales. Preparación continua, sistemática, incansable de la revolución proletaria internacional.

Stalin, Skoblin y Cía.

El 31 de octubre de 1931, el periódico alemán *Die Rote Fahne*, órgano central del difunto partido comunista, publicó inesperadamente una información según la cual, el general guardia-blanco Turkul, que en ese momento operaba en los Balkanes, preparaba un atentado terrorista contra Trotsky, Gorki y Litvinov. Por el contenido de esta información con su tono y, en fin, por su anonimato, era absolutamente evidente que provenía de las profundidades mismas de la G.P.U. La prensa soviética no dijo palabra sobre esta advertencia, lo que subraya todavía más la fuente altamente oficial de la información del órgano de la Comintern. L. D. Trotsky se encontraba en esos momentos, ya desterrado, en Constantinopla: Blumkin ya había sido fusilado por sus relaciones con Trotsky. La cuestión surgía naturalmente: ¿qué fin perseguía la G.P.U., al dar esta advertencia escrita? Que los nombres de Gorki y de Litvinov, que ya se encontraban bajo la guardia de la G.P.U. y que no tenían ninguna necesidad de advertencia escrita, fueron añadidos solamente como cobertura, era evidente para todo hombre que ya en ese momento reflexionara.

Los bolcheviques-leninistas franceses y alemanes se dirigieron a los embajadores de la U.R.S.S. en Francia y en Alemania, respectivamente, con declaraciones escritas, concebidas, más o menos en esta forma: "Puesto que informáis que se prepara un atentado contra Trotsky, esto significa que sabéis en dónde y cómo se prepara. Os reclamamos un frente único contra los terroristas guardias-blancas. Os proponemos elaborar, en común, medios de defensa." No hubo respuesta. Nuestros camaradas franceses y alemanes, por lo demás, no la esperaban. Sólo necesitaban la confirmación del hecho de que, al dar esta advertencia, la G.P.U. solamente quería asegurarse, de antemano, una coartada, pero de ninguna manera impedir el acto terrorista. Entonces, los camaradas franceses y alemanes tomaron sus medidas: la guardia en Prinkipo fué considerablemente reforzada.

Recientemente, en el proceso de la Plevitzkaia, todo este episodio salió de nuevo a la superficie. El comisario de la policía judicial, Roche, según los reportes de los periódicos, declaró ante el tribunal lo siguiente: "Turkul había sido un valiente general. En los documentos hay indicaciones de que preparó, en cierto momento, un atentado contra Trotsky. El general Turkul no sólo estaba descontento de León Trotsky, también lo estaba del general Miller." Roche no menciona ni a Gorki ni a Litvinov. El comisario de la policía judicial, Piguet, declaró: "Larionov fué comisionado para cometer un atentado contra Trotsky. Pero el general Turkul cometió indiscreciones. Además, no tenía dinero. Se abandonó el proyecto. (Sensación)". Ni una palabra sobre Gorki o Litvinov. Los dos comisarios —francmasones y "amigos de la URSS"— declaran a favor de la G.P.U. Tratan de alejar del Kremlin la atención. De ahí, la observación de Roche, traída por los cabellos, que Turkul también estaba descontento de Miller (es decir, que bien pudo secuestrarlo). De ahí, también, la observación de Piguet, lanzada como al pasar, de que el complot de Turkul se derrumbó por sus indiscreciones, (es decir, que Stobin no participó en él), y, además, por la falta de dinero (es decir que Moscú no lo financiaba). A todo esto hay que añadir, además, que la policía francesa, que fué informada oportunamente del complot no hizo la menor advertencia a Trotsky: prefirió conservar una neutralidad benévola hacia la G.P.U. y el principio de no-intervención en los asuntos interiores del "valiente general" Turkul.

Actualmente, sin embargo, los resortes secretos de los "asuntos interiores" han sido descubiertos indiscretamente. Skoblin desempeñaba un trabajo secreto en el interior de la organización militar guardia-blanca. Por ello, estaba ligado a Turkul, terrorista blanco. Skoblin desempeñaba un trabajo secreto al servicio de la G.P.U. Por ello estaba ligado, a través de Yagoda, con el Kremlin. Stalin conocía el atentado que se preparaba, porque el mismo lo preparaba, por medio de Skoblin. La empresa era delicada. En ese momento, Stalin aun no tenía esa reputación de Caín sólidamente fundada que, en la actualidad, lo dispensa de tomar medidas de prudencia. Aun conservaba restos de "prejuicios" revolucionarios. Comprendía que el asesinato de Trotsky le sería inevitablemente atribuido. En la *Rote Fahne* también se decía que el fin de Turkul no solamente era cometer el asesinato, sino además, el de "lanzar la responsabilidad del asesinato sobre el gobierno soviético". Por esto, al sostener, por intermediación de Skoblin, al "valiente general" Turkul, Stalin preparaba, al mismo tiempo, su coartada. Este era el fin de la advertencia (que en el fondo, no advertía nada). Para nosotros, la mecánica del asunto era, entonces, absolutamente clara. En el número 27 del "Boletín de la Oposición" (marzo de 1932) se reprodujo una declaración de todas las secciones de la oposición de izquierda internacional, en la que se decía, entre otras cosas: "Stalin está en un frente único real, con el general Turkul, organizador del acto terrorista contra Trotsky. Ninguna "coartada", bajo la forma de revelaciones publicadas en un periódico alemán, pero ocultadas a la población de la U.R.S.S. refuta ni debilita nuestra acusación."

¿Por qué no se realizó el atentado preparado por Turkul? Lo más verosímil es que los guardias-blancos no quisieron caer bajo los máuseres de los bolchevique leninistas. En todo caso, precisamente a partir de ese momento, Stalin llegó a la conclusión de que no es posible conciliar la "opinión pública" con el asesinato de Trotsky y de otros bolcheviques, más que por medio de una grandiosa falsificación. Comenzó a preparar los procesos de Moscú. Este individuo obtuso, en medio de toda su astucia, creyó seriamente que se puede engañar a todo el mundo. De hecho, no engañó más que a los que estaban dispuestos a ser engañados... En el proceso de la Plevitzkaia se levantó otra pequeña punta del velo que recubría a los procesos de Moscú. Es posible que los próximos años, tal vez los próximos meses, aporta-

rán la revelación de los demás secretos. Caín Djugachvili se encontrará ante la opinión pública mundial y frente a la historia, tal como lo han creado la naturaleza y la reacción termidoriana. Su nombre se transformará en un calificativo para los límites extremos de la bajeza humana.

Krupskaia ha Muerto

Por LEON TROTSKY

Krupskaia no fué solamente la esposa de Lenin, —no lo fué, bien entendido, por un azar,— fué también un ser personalmente dotado de grandes cualidades: su consagración a la causa, su energía, la pureza de su naturaleza. Era indiscutiblemente una persona de gran inteligencia. Pero nada de extraño hay en que junto a Lenin su sentido político no haya alcanzado un desarrollo independiente. Estaba demasiado a menudo convencida que Lenin tenía razón y se había acostumbrado a otorgar entera confianza a su gran compañero y guía. Después de la muerte de Lenin la vida de Krupskaia se tornó extremadamente trágica: le tocaba pagar, puede decirse, la parte de felicidad que había alcanzado. La enfermedad y la muerte de Lenin, —lo cual tampoco fué por un azar,— coincidieron con la crisis de la revolución, con el comienzo de Thermidor. Krupskaia se encontró desorientada. Su sentido revolucionario luchó con el espíritu de disciplina. Intentó oponerse a la pandilla stalinista y, en 1926, durante algún tiempo estuvo en las filas de la oposición. Sobrecoyida de temor ante la escisión, retrocedió. Habiendo perdido la confianza en ella misma no supo encontrar salida y la pandilla dirigente hizo todo lo posible por aniquilarla moralmente. Exteriormente, es verdad, se la rendían demostraciones de estimación, más exactamente de semi-respeto. Pero en el interior del partido se la desacreditaba sistemáticamente, se la rebajaba ennegreciéndola, en las filas de la juventud comunista se propagaban los más absurdos y groseros rumores sobre ella. Stalin vivía siempre con el miedo a una protesta de su parte. Krupskaia sabía demasiado. Conocía la historia del partido. Sabía que lugar había ocupado Stalin en dicha historia. Toda la historiografía moderna, que coloca a Stalin al mismo nivel de Lenin, no podía dejar de parecerle repugnante y ultrajante. Sta-

lin temía a Krupskaia así como temió a Gorki. La G.P.U. rodeaba a Krupskaia con su anillo. Los viejos amigos habían desaparecido, uno tras otro; aquéllos que habían tardado en morir fueron asesinados franca o secretamente. Cada uno de sus pasos era controlado. Sus artículos no eran publicados sino después de largas, dolorosas y humillantes discusiones entre la censura y la autora. Se exigían de ellas las correcciones necesarias para la glorificación de Stalin o para la rehabilitación de la G. P. U. Parece, claramente que las más innobles de estas modificaciones fueron hechas contra la voluntad de Krupskaia y aún ignorándolo ella. ¿Qué podía hacer la pobre mujer aniquilada? Totalmente aislada, con una pesada piedra sobre su corazón, demasiado indecisa para actuar, luchando con la enfermedad, llevaba una vida abrumadora.

Parece que Stalin ha perdido un poco el gusto de escenificar procesos sensacionales, los cuales no han hecho sino presentarle ante el mundo entero como el personaje más fangoso, más criminal y más repugnante. A pesar de todo, no queda excluida la posibilidad de que sobrevenga algún nuevo proceso, en el que nuevos acusados relatarán como los médicos del Kremlin, bajo la dirección de Yagoda y de Beria, tomaron una serie de medidas para acelerar la muerte de Krupskaia. Pero, con la intervención de los médicos o sin ella, el régimen que Stalin le había creado indudablemente ha acertado su vida.

Lejos de nosotros el pensamiento de acusar a Nadedja Konstantinovna por no haber encontrado en sí misma la fuerza de decisión suficiente para romper con la burocracia bonapartista. Espíritus políticos más independientes han vacilado, han ensayado jugar a las escondidas con la historia y han perecido. Krupskaia tenía en el más alto grado el sentido de la responsabilidad. Tenía un valor personal suficientemente grande, pero le faltaba valor en el pensamiento. La acompañamos a su tumba con una profunda aflicción, como a la fiel compañera de Lenin, como a una revolucionaria irreprochable y como a una de las más trágicas figuras de la historia contemporánea.

Coyoacán, D. F. 4 de Marzo de 1939.—

Actividades de la FIARI

Uno de los hechos más desoladores de nuestra época, tan llena de desolación, es el rebajamiento general que sufre la actividad intelectual, libre, en todos los países, así estén colocados en la extrema derecha del fascismo, en el "justo medio de la democracia" o en el régimen incalificable de la stalinocracia. El arte y la ciencia sufren, igualmente, las acometidas de un Estado cada vez más absorbente, más brutal y así vemos cómo se inventan "científicas" teorías raciales en la Alemania nazi, o se proclama un ramplón "realismo socialista" en la U. R. S. S. sostenido por todas las leares del mundo, y que trata de imponer a la literatura, a la pintura, etc. cánones gastados, de hace 40 años, con la única novedad de la alabanza desvergonzada a los "amados jefes".

En esta atmósfera enrarecida, los intelectuales revolucionarios, los que sienten la necesidad de una libertad de expresión absoluta, como condición indispensable para forjar, desde ahora, una corriente cultural de acuerdo con las necesidades más profundas del hombre y que permita a éste realizar, sin coerción externa alguna, sus anhelos superiores más valiosos, de una corriente cultural revolucionaria, en una palabra, chocan contra los innumerables escollos que la sociedad moderna les pone en su camino; y este choque es de una violencia de la que pocos ejemplos podremos encontrar, aun en las épocas más intolerantes de la historia. La sociedad burguesa, y no hay que hacer distinciones, o en todo caso hay que hacer una de matices, no de principios, entre democracia y fascismo, tiene en sus manos todos los órganos de difusión necesarios para dar a conocer las creaciones de la ciencia o del arte. En los países burgueses, la prensa, el cine, las editoriales, las tiendas de pintura, no dejarán de recordar, al que a ellos acuda, que no hay que salirse de cierto límite, más allá del cual todo ataque a las instituciones será intolerable. Esto, cuando el Estado no toma a su propio cargo esta labor policiaca para defender hasta en los últimos reducidos a un régimen en plena putrefacción.

Esta situación del intelectual en los países burgueses, se hace tanto más grave cuanto que no cuenta con ningún apoyo para luchar por la liberación del pensamiento; dirigirse, como muchos lo hicieron, a la U.R.S.S., en busca de ayuda, sólo ha sig-

nificado cambiar de librea y de consigna. Se deja de complacer a un amo, para adular a otro. Y la U.R.S.S., además, con la rigidez y la mezquindad de sus consignas ha producido un sentimiento de repulsión entre los que no buscan un medro personal que, para otros, justifica las peores abyecciones, a menos que —y conocemos casos— su abyección sea completamente desinteresada. La voz dispersa de muchos miles de intelectuales, trata en vano de hacerse oír, en medio de un mundo que rechaza todo impulso hacia la conquista de la independencia, de la dignidad y del libre empleo del pensamiento, pero es acallada por los partidos, por los gobiernos, por los lacayos de todas clases. Es necesario reunir estas voluntades en un haz, lo suficientemente vigoroso y nutrido para hacer frente, con probabilidades de éxito, a los enemigos de la cultura que han sentado sus reales en las ruinas de la vieja civilización capitalista.

Permanecer aislado significa condenarse a muerte. Nadie, por grande que sea su prestigio y su valer, puede luchar contra las fuerzas abrumadoras que se le oponen en nuestros días. Ya hemos visto que el renombre de un Thomas Mann, de un Einstein, no los han librado del destierro. En otras latitudes, la fama de Bujarin no lo salvó de la muerte, así como el enorme prestigio de Lenin no ha impedido que su "Testamento" esté en el *Index* ni que sus obras sean mutiladas o falseadas.

Esta necesidad, inaplazable para todo intelectual que desee defender sus derechos, de un organismo que agrupe a todos los espíritus independientes que no están dispuestos a alienar sus derechos más vitales, ha sido la determinante de la fundación de la F.I.A.R.I. (Federación Internacional del Arte Revolucionario Independiente) que trata de llenar ese hueco en la forma más satisfactoria y más adecuada para nuestras necesidades.

Surgida de un Manifiesto firmado por dos de las personalidades artísticas más importantes de nuestros días, que también son dos revolucionarios verdaderos. André Breton y Diego Rivera, la FIARI ha comenzado a trabajar en la consecución de sus fines.

En Francia, se publica ya, un boletín de la Organización, *Cle*, que en su primer número (enero de 1939) incluye firmas y adhesiones de escritores conocidos, entre los que podemos citar la del poeta holandés Jef Last, Ignacio Silone, Jean Giono, combatiente de la Brigada Internacional en España, que da su ad-

hesión sin reservas y se solidariza con todos los puntos del escrito de Rivera y Breton. En el próximo número de *Cle*, se incluirán los nombres de los nuevos adherentes, y se continuará la encuesta, comenzada en el interior, y organizada por Breton, para conocer las razones de adhesión o no adhesión de numerosos hombres de ciencia, artistas, escritores, etc.

Claro está que *Clé* no sostiene ninguna teoría especial en arte, pues estaría fuera de su programa, y del de la FIARI, así como tampoco a ningún partido político determinado. La idea que anima a la FIARI, y que animó a los fundadores es, según sus propias palabras que: "en materia de creación artística importa esencialmente que la imaginación escape a toda coacción, que bajo ningún pretexto permita que se le imponga la fila india. A quienes nos exigieran, para hoy o para mañana, consentir en que el arte se someta a una disciplina que consideramos radicalmente incompatible con sus medios, oponemos una rotunda negativa y nuestra voluntad deliberada de atenernos a la fórmula: *toda licencia en arte*. Y líneas después: "Ninguna autoridad, ninguna coacción, ni la menor huella de mando".

En México aparecerá, en breve, otro Boletín en que se dará cuenta de las actividades de la FIARI, en nuestro país, y en el extranjero, y que abrirá sus páginas a todos los intelectuales mexicanos que sientan la necesidad de sacudirse, al fin, de las cadenas que diversas banderías políticas, artísticas, etc., tratan de imponer a su pensamiento, para impedir, así, la marcha y el progreso de la cultura, enemiga implacable de todas las intolerancias, de todas las mordazas que los falsos socialistas y los auténticos fascistas tratan de imponer a la humanidad.

¿Aceptará Federarse la India?

Las noticias procedentes de todas las partes de la vasta India demuestran que el imperialismo Británico está en difícil situación. Millones de campesinos organizados están en pie de lucha contra los terratenientes británicos y nativos. En la provincia británica de Burma, 10,000 manifestantes contra el hambre descendieron a la ciudad de Mandalay para, en una forma militante, presentar sus reivindicaciones al gobierno. En Dekhanal, un estado regido por un príncipe feudal, el pueblo está en armas contra sus sangrienta dictadura. Los obreros del yute en Calcuta; los obreros textiles y de artes gráficas en Burma; todos están dirigiendo agresivas batallas y huelgas. ¿Y cómo responden los hipócritas "demócratas de Inglaterra a este movimiento de masas del pueblo? en Dekhanal, 79 campesinos han sido asesinados el mes pasado por las Guardias Escocesas de Su Majestad; en Burma, bajo el viejo precepto de divide y reinarás, los provocadores ingleses fomentaron motines facistas de hindúes contra mahometanos, y luego, fusilaron a ambos grupos. En el Congreso Nacional de Toda la India, el ascendente poder de los obreros y campesinos de la India se sintió también cuando Mahatma Gandhi y sus co-asociados con el imperialismo británico fueron vencidos rudamente en la convención habida recientemente de esa organización, con la victoria de Subhas Chandra Bose, simpatizador del Partido Socialista del Congreso quien lo apoyó —a la izquierda del partido de la India— sobre el candidato del ala derecha de las fuerzas del Gandhi.

El significado de este suceso descansa en el hecho de que el ala derecha del Congreso ha estado preparada durante algún tiempo para aceptar el plan británico de la India Federada. Los del ala izquierda en esta Convención nombraron a su candidato sobre el programa de una oposición sin compromisos para la federación británica así como ningún apoyo para el imperialismo Inglés en cualquier guerra que éste dirigiera.

El ala derecha del Congreso y Gandhi, representando los intereses de los capitalistas nativos y los terratenientes, intentarán con toda probabilidad, expulsar el ala izquierda como impugnadora de la "lucha de clases y de la acción de masas". Desgracia-

damente, en el pasado, muchos de estos líderes del ala izquierda, incluyendo a Bose el nuevo presidente, han demostrado un enorme deseo de comprometerse con él y sus satélites.

Creyendo que las lecciones de la lucha en la India son de un alto valor para las masas de la América Latina, Clave presenta el artículo a continuación del camarada S. Stanley. La fuerte conexión entre la lucha de las masas de la América Latina con la de las de la India debe ser repetida constantemente: El imperialismo Inglés, además de ser el explotador de la India, es, junto con los Estados Unidos, el principal explotador de la América Latina.

* * *

¿ACEPTARA FEDERARSE LA INDIA?

“Especular, es lo único que podemos frente al futuro. Una posibilidad, sin embargo, es la de, que dentro de lo que nos resta de vida, tengamos que contemplar el desmoronamiento y caída de esa gran creación que es el Imperio Británico”. —Malcolm Mc Donald, secretario británico de colonias y dominios, hablando ante una asociación de imperialistas británicos, el 13 de diciembre de 1938.

Lord Linlithgow, virrey de la India Británica, ha vuelto de Londres y de las salas de conferencia de Chamberlain, poniendo así de relieve que los amos de la India están preparados para llevar a la realidad, en un futuro próximo, su proyecto de federación. El “Times” de Bombay, órgano del imperialismo británico, declara sin reservas que casi todos los detalles preparatorios han sido ultimados, a fin de ejecutar el nuevo plan por medio del cual el dominio o *raj* británico habrá de ser reforzado y apoyado. Las informaciones indican que los príncipes y rajás de los estados feudales de la India, cuyo consentimiento es necesario para la federación —como después veremos— han terminado casi sus negociaciones secretas con las autoridades británicas, y han aceptado. Los jefes de gobierno (*dewanes*) de Haiderabad, Baroda, Travancore y Cachemira (los estados nativos más importantes) conferenciaron entre sí, en noviembre último, en Bom-

bay y redactaron demandas concretas en calidad de precio por consentir en la federación. Estos caciques taimados y absolutos se dan cuenta de que pueden reclamar un fuerte rescate de una Inglaterra absorbida por la preparación bélica desde lo de Munich. Por sobre todo, piden la supresión del *Congreso Nacionalista Indio* en las provincias británicas, además de un mayor apoyo para aplastar el movimiento pro *Congreso Popular del Estado* en sus propios territorios.

La federación es actualmente la cuestión álgida en la India. Es ella sinónima absolutamente de la cuestión de la libertad de la India. Toda lucha, todo combate de las masas indias, durante los últimos cinco años —desde una huelga ordinaria hasta una demostración de masas— adoptará su significación extrema al valorarla en función de la próxima guerra de la federación. La imposición de su plan, conseguida por los ingleses y sus aliados nativos, se traduciría en un retroceso de las posibilidades de libertad para la India, quizás por décadas enteras. Por consiguiente son importantes para nosotros las provisiones de la Federación.

La federación “refleja por su contenido simplemente la resolución del imperialismo británico de rechazar la corriente rebelde de las masas de la India, que ahora comienza, estrechando la presión de sus tentáculos sobre todo el país, con avuda de una nueva maquinaria constitucional”. Es un plan detallado y orgánico para soldar en un solo bloque los intereses feudales y latifundistas y preparar a toda la India para tomar parte en las próximas guerras de la Gran Bretaña. “..... organiza por la cima todos los intereses antidemocráticos y retrógrados protegidos por la ley, bajo el control directo de la burocracia imperialista”. “El imperialismo británico está tratando de cimentar todas sus alianzas reaccionarias, de forjar instrumentos más fuertes de represión y de estrechar sus líneas para una nueva y más poderosa ofensiva contra el movimiento libertario del país”. (Todas estas citas provienen de *La Federación India*, por Z. A. Ahmand, del Congreso Nacionalista Indio).

La federación, al inclinar la balanza irresistiblemente en favor de los intereses feudales, latifundistas (*zamindari*), banqueros y financieros, habrá de entregar la administración de la India en manos de las fuerzas más reaccionarias. La constitución federal propuesta ha de funcionar del siguiente modo:

1. La autoridad suprema es un gobernador general nombrado por los ingleses y dotado de poderes dictatoriales. Puede vetar

o aprobar cualquier ley; prohibir la discusión o la reforma de cualquier ley; suspender la vigencia de la constitución; disolver o prorrogar la legislatura; nombrar y remover los ministros; dictar medidas de policía; expedir decretos; servirse de la fuerza armada, etc., etc. ¡Los cínicos ingleses —temiendo haber olvidado algo— han añadido, en 32 artículos, facultades que el gobernador general puede ejercitar a su arbitrio personal ¡sin consultar siquiera a sus propios ministros! “El gobierno federal habrá de ser, por lo tanto, en realidad, un régimen unipersonal, no sobrepasado en muchos aspectos ni por el despotismo oriental ni por las dictaduras modernas”. (*ibid*).

2. El artículo 5 de la Ley de Gobierno de la India (promulgada en 1935) establece una federación compuesta de las provincias británicas y de los estados nativos adherentes. La adhesión de los estados es voluntaria; la de las provincias, obligatoria. Los estados tienen asegurada una posición superior en toda la línea. A pesar de poseer sólo un 25% de la población total de la India, reciben los siguientes porcentajes de curules en las dos cámaras legislativas que establece la ley: En la cámara alta (Consejo de Estado), 40% de los mandatos; en la cámara baja (Asamblea Federal), 33% de los mandatos. Además, los príncipes están facultados para nombrar todo el contingente de representantes a la Legislatura Federal, forzando así a los 81 millones de personas de los estados, que viven bajo su absoluto dominio, a quedarse sin ninguna representación. Esta forma parte de la más básica provisión constitucional por medio de la cual los estados hindúes pueden conservar sus sistemas actuales de gobierno (todos, sin excepción, constituyen despotismos feudales) sin introducir ninguna reforma.

3. El sistema de sufragio previsto es una tirada hacia los más reaccionarios métodos del imperialismo británico. En los estados nativos no habrá sufragio de ninguna especie. En las provincias, una serie de requisitos *ad hoc* limitan el total de votantes a 150.000 personas. En una palabra ¡sólo 150.000 personas podrán votar de una población total de 365 millones de hombres!

Las curules están distribuidas de acuerdo con las divisiones comunales. Hay curules especiales para las minorías confesionales, además de las curules generales. Musulmanes, sikhs, cristianos y castas tradicionales, todos tendrán elecciones aparte. Cada distrito electoral será dividido en grupos confesionales, cuando llegue el momento de votar. Desde el punto de vista británico, esta

división confesional encuadra a maravilla con el “divide y reinarás” de su tradición. Su propósito verdadero es probar conclusivamente el fracaso abismal del movimiento de desobediencia civil de Gandhi (1931-33) que estuvo dirigido principalmente en contra del fraccionamiento electoral.

4. Finanzas federales: más del 80% del presupuesto federal no está sujeto a voto y se encuentra completamente fuera del control de la Legislatura. El 90% de los ingresos federales será extraído de las provincias británicas y solo un 10% de los estados nativos. La corriente de ingresos provenientes de las provincias estará orientada hacia el gobierno central, dejando a las provincias la responsabilidad del sostenimiento de los distintos servicios públicos (salubridad, educación etc., etc.). El resultado de esto será que los distintos servicios no atendidos por un gobierno moderno, nacional, se “mantendrán como antes, estancados y sin porvenir, y el analfabetismo, las enfermedades y la miseria del pueblo continuarán siendo los mismos azotes que siempre han sido...”

La Legislatura no está facultada para adoptar ninguna restricción comercial contra Inglaterra; cualquier trato preferente otorgado a los hindúes debe ser igualmente concedido a los ingleses; el gobernador general es quien designa el consejo de administración del Banco Hindú de Reserva (Indian Reserve Bank) y de los ferrocarriles. Estas y otras muchas medidas habrán de garantizar que la economía de la India federada quede en manos de sus expoliadores.

En resumen: La federación significa la formación de una alianza entre los imperialistas británicos y los capataces nativos, latifundistas, banqueros e industriales, todos unidos por el propósito común de explotar las masas de población de la India. La federación significa el aplastamiento de la liberación nacional y de los movimientos revolucionarios. La federación significa la instalación de un parlamento de paja, imposible de distinguir del “Gran Consejo Fascista” del Duce o del Reichstag nazi de Hitler. La federación significa la dictadura militar de un solo hombre, presidida por un “fuehrer” inglés. Es, en realidad, una constitución de esclavitud y presidio destinada a reforzar sin tregua el sistema entero de explotación imperialista.

* * *

El Congreso Nacionalista Indio se halla catalogado como incondicionalmente opuesto en principios a la federación. Esta

oposición, sin embargo, es puramente verbal, y ni siquiera es mucha. El C.N.I., hoy más que nunca se encuentra dominado por la derecha gandhista, compuesta por la burguesía nativa, cuyo solo interés en la "independencia" consiste en su deseo de crear una India en donde ella pueda llevar a cabo su propio tipo de explotación capitalista.

En los días decisivos de Munich, se celebró una asamblea del Comité del Congreso Panindio. El resultado de esa reunión claramente mostró el deseo del C.N.I. de transigir sobre la cuestión de la federación. Los líderes nacionalistas reaccionarios se rehúsan actualmente a atacar a la federación en sus partes vitales y esenciales. Su programa es el expresado por Sardar Patel, líder burgués nacionalista. Patel pide a los ingleses que remienden la constitución garantizando mayor representación a las provincias británicas, antes de que el Congreso hable de transigir. Patel aceptará cualquier arreglo que otorgue a los capitalistas nativos manos libres en su propia explotación privada. Ha desaparecido toda idea de oposición incondicional y de *satiagraha* de masa (desobediencia civil) contra la federación. Estos líderes del Congreso, sin ninguna duda están ya negociando en forma secreta con las autoridades.

El Comité del Congreso Panindio se reunió por cinco días y todo lo que hizo fué arrojar una feroz andanada contra el ala izquierda del Congreso! Fué adoptada una resolución reprochando a los "izquierdistas" el predicar la violencia y la lucha de clases y tratar de fraccionar el Congreso. Ni una sola resolución fué adoptada sobre la cuestión de la guerra, a pesar de que su inminencia era tan grande que los ingleses habían comenzado ya a movilizar tropas nativas y estaban listos para declarar fuera de la ley al Congreso. Por cinco días, estos patéticos líderes estuvieron sentados en rueda, retorciéndose las manos y rezando para que pasara de largo el peligro de la guerra. El ala de extrema derecha estaba enteramente preparada para participar en la guerra como leal aliada de Inglaterra. Gandhi olvidó oportunamente su "no violencia" para declarar que una guerra contra Hitler sería justificada. El ala izquierda se inclinó hacia el pacifismo, con la excepción del Partido Comunista, naturalmente. Rehusó éste sobre el peligro del imperialismo japonés y enalteció las virtudes del yugo británico. En general, la dirección del Congreso se manifestó invertebrada e incapaz de actuar. No hay duda de que si la guerra hubiera estallado, la India se hubie-

se visto obligada a tomar parte como aliada británica y la historia de 1914 se habría repetido.

Un sofocante y reaccionaria era la atmósfera de la reunión del Comité del Congreso Panindio, que los miembros del ala izquierda abandonaron el recinto, como una demostración política. Gandhi, instrumento servil de los amos británicos y de los propietarios hilanderos nativos, se sirvió de aquello para lanzar un ultimatum en su publicación semanal, *Jarigan*. Gandhi, más que nunca, está embobado en su credo de no violencia y de resistencia pasiva. ¡El Mahatma todavía no ha terminado su carrera de sabotear por todos los medios las luchas de liberación de la India! Ultimamente, ha llegado hasta condenar la propaganda y vigilancia del lugar de trabajo por los huelgistas, alegando que eso puede llevar a la violencia. ¡Llega inclusive a fruncir el ceño contra su propia táctica de *satiagraha* de masas! Gandhi encuentra en su consigna de no violencia un corolario eficaz para su defensa de la violencia imperialista. El hecho real de que este traidor de por vida todavía sea la figura dominante del movimiento nacionalista hindú es una indicación suficiente del estado en que se halla la cuestión. Sí, Gandhi es el mejor oficial de policía británico en la India.

¿Y qué decir de los gobiernos salidos del Congreso (*Congress ministries*) que hoy manejan ocho de las once provincias británicas de la India? Las actividades de éstas son precisamente las que les han ganado el odio de las masas campesinas y obreras. Permítasenos citar algunos ejemplos:

1. *Madras*: El gobierno del Congreso ha suprimido varios periódicos, inclusive algunos órganos nacionalistas y del Congreso. Ha suprimido igualmente varias libertades civiles del pueblo.

2. *Behar*: El gobierno del Congreso ha arrestado y amordazado a numerosos líderes campesinos (*kisan*). Política concertada para aplastar las organizaciones campesinas.

3. *North-West Frontier*: El gobierno del Congreso ha apaleado, encarcelado y asesinado, congresistas, miembros del Partido Socialista del Congreso campesinos de los *satiagrahis*. Este gobierno se ha distinguido particularmente por su ferocidad contra el paisanaje.

4. *Bombay*: El gobierno del Congreso ha promulgado la Ley de Conflictos de Trabajo, conocida entre los obreros como la *Ley Negra* (*Black Bill*) que se analiza después. Ha ordenado a la policía disparar sobre los huelgistas tres veces durante la

huelga general de Bombay, el 7 de noviembre. Es el gobierno que se destaca por su justificación de la violencia contra los "desordenados" obreros y campesinos.

5. *Provincias Unidas*: El gobierno del Congreso sostiene abiertamente el terror de los terratenientes (*zamindari*). Millares de aparceros y arrendatarios de tierras han sido despojados. ¡La consigna de este gobierno es la de "apoyo a los zamindari"!

En resumen, los gobiernos del Congreso en ejercicio han desempeñado fielmente las órdenes de los amos británicos; apoyo a los patronos contra los sindicatos, a los *zamindari* contra los campesinos. Los gobiernos se han inclinado firmemente hacia la derecha y en todas las formas imaginables se han alienado a los campesinos y masas trabajadoras. La colaboración en el gobierno —explicada originalmente como un movimiento sutil para obtener la libertad "desde dentro"— ha reforzado decisivamente el *raj* británico. Además, ha proporcionado el personal necesario y el aparato para administrar la próxima federación.

El papel del Congreso en las luchas del pueblo de los estados contra sus señores feudales es el del sabotaje directo. En la reunión del Comité del Congreso Panindio se adoptó una resolución afirmando de nuevo la posición oficial de "no intervención" en los asuntos de los estados. El Congreso dividió con ello —como lo hacen los ingleses— a la nación india en dos campos. El Alto Mando del Congreso rehusó toda ayuda al pueblo de los estados nativos. Mientras tanto, el pueblo de los estados se empeña en rudas luchas contra sus amos. Se puede afirmar que el acontecimiento más significativo de los últimos años de la historia hindú ha sido el levantamiento de masas de los *kisans* y obreros. En el estado de Rajkot, una batalla violenta y prolongada se ha venido sosteniendo entre el pueblo y el *Dewan*. Gandhi pidió que se descartaran los cargos imputados al Príncipe feudal para que éste pudiera negociar un arreglo pacífico. Las masas rechazaron la petición de Gandhi y han continuado la lucha. Para citar otro ejemplo, refirámonos a Travancore —durante largo tiempo exhibido como un "estado modelo de la India". Aquí la lucha contra el Maharajah ha sido dirigida por un congreso del estado. Millares han sido encarcelados, centenares heridos en combates de calles y 40 han muerto hasta la fecha. Gandhi también pidió la suspensión de la lucha, y recibió la misma negativa. Como resultado de la actitud hostil del Congreso para con el pueblo

de los estados, éste mira al Congreso como una organización enemiga y parece resuelto a mantenerse independiente.

* * *

La rápida desviación del Congreso Nacionalista Indio hacia una política progresivamente reaccionaria, ha conseguido arrastrar tras ella el ala izquierda del mismo Congreso. Esto es especialmente cierto en el caso del *Partido Socialista del Congreso* y de sus líderes no oficiales, Nehru y Subhas Chandra Bose. Nehru acaba de volver a la India precisamente de un detenido viaje por Inglaterra y Europa. Ha llegado en medio de los diti-rámicos elogios del Partido Comunista de la India, en cuya máscara parece que se ha convertido. El lenguaje del stalinismo —sin duda proporcionado de primera mano por su secretario particular, a quien se conoce como miembro del Partido Comunista— pone completamente en éxtasis a Nehru. "La única política posible, si Inglaterra creé en la democracia (?), es desprenderse del imperialismo total y rápidamente, substituyéndolo con libres instituciones democráticas en estos países (coloniales), que en lugar de debilitarlos, los conviertan en poderosos aliados". (Nehru en *The Congress Socialist* del 20 de noviembre de 1938). En otras palabras, por un plato de reformas constitucionales, Nehru se convertirá en leal aliado imperialista de Inglaterra. Su respuesta al fracaso de la "seguridad colectiva" es proponer una verdadera "seguridad colectiva". Por lo tanto, Nehru tendrá que ocupar su lugar en la creciente lista de máscaras stalinistas, destinadas a ser cínicamente arrojadas a un lado después de servir los propósitos del stalinismo. El destino de Largo Caballero le aguarda inevitablemente.

Tampoco Subhas Bose, presidente del Congreso Nacionalista Indio, ofrece una apariencia más digna o más revolucionaria. Este lamentable "líder" se debate en el aguajé del ala izquierda del Congreso, "comprometiendo" invariablemente lo incompromisible, por aceptar las órdenes del Alto Mando. Bose es mudo cuando hay que hablar de los muchos crímenes cometidos por el Congreso Nacionalista Indio contra los campesinos y obreros. Sobre la cuestión de la federación, ha dicho: "Si se nos impone la federación, tendremos que oponernos por medio de la no violencia, y si es necesario (!) por medio de un movimiento de desobediencia civil". Este demócrata pequeño burgués no ha comprendido nada de la falla capital de Gandhi y se prepara cuidadosamente para decapitar el movimiento libertario guiándolo por

el mismo callejón sin salida. Estos líderes —sin— programa, sólo merecen la más rigurosa reprobación de parte de los socialistas revolucionarios.

La reacción del Partido Socialista del Congreso ante la ofensiva dirigida principalmente en su contra por el ala derecha del Congreso Nacionalista Indio, fué batirse en una apresurada retirada —convertida casi en una desbandada. En la reunión del Comité del Congreso Panindio, no presentaron ningún programa de acción independiente contra la guerra y la federación. La fraseología pacifista fue su única contribución. Cuando Gandhi trató de fraccionar el Congreso, Masani, Secretario Nacional en funciones, amenazó con expulsar del partido a quienquiera que fuera sorprendido abogando por la "lucha de clases o la violencia" —! Masani, el hombre de extrema izquierda, el autor de los estupendos artículos sobre los procesos de Moscú y el problema de la guerra (V. ¡Volvamos a Lenin! en *The Congress Socialist* del 6 de noviembre) ¡revelándose públicamente como polizonte gandhista! Esta es realmente una época de centrismo en la que el abismo entre las palabras y los actos asume proporciones de Hámlet en hombres como Masani. Detrás de la vieja consigna de enlistamiento: "No fraccionar el Congreso", el Partido Socialista del Congreso consiente en capitulaciones sin fin con el Alto Mando.

Durante la huelga general de Bombay, el 7 de noviembre, se pudo medir el valor de cada una de las organizaciones de izquierda. La huelga surgió del intento del Gobierno de Congreso de Bombay de adoptar una Ley de Conflictos de Trabajo, cuyos propósitos eran francamente reaccionarios. La ley propugnaba la paz social y se aproximaba peligrosamente al arbitraje forzoso estableciendo la conciliación obligatoria de todas las huelgas. Los términos de esta medida fomentaron definitivamente el sindicalismo blanco. Se trataba de un ataque básico a los derechos primarios del trabajo. El Congreso Sindical Panindio reprobó inmediatamente la ley. Los sindicatos de Bombay se prepararon para una oposición de masas. Pero los del Partido Socialista del Congreso echaron su sempiterno descrédito a su organización aceptando la ley "con reservas". Propusieron reformas. Cuando los sindicatos decidieron pelear contra la ley en principio, desatando una huelga general el P. S. del C. V. de Bombay, rehusó su apoyo e insolentemente abandonó toda la lucha. Ellos estaban con el Congreso, justo o injusto. Aparte de desacreditar-

se completamente a los ojos del proletariado de Bombay —el que es el más adelantado en toda la India— el P. S. del C. consiguió poner la dirección de la huelga en manos de los stalinistas y del conocido Dr. Ambadker, caudillo demagogo de una organización confesional reaccionaria llamada Partido Laborista Independiente. El Dr. Ambadkar parece haber ganado mucho representando el papel de líder de un partido obrero militante de clase. Lo trágico de todo esto es que el antiguo títere de Inglaterra durante los días de la desobediencia civil, se ha convertido ahora en el líder indiscutido de los obreros textiles hindues, llamados "intocables", de Bombay.

La huelga misma fracasó en tanto que no consiguió impedir la adopción de la Ley Negra. Tuvo, en cambio, buen éxito como demostración del entusiasmo combativo de la clase obrera de Bombay. A pesar de los disparos de la policía y la represión, se estima entre 150.000 y 200.000 el número de participantes en esa huelga de 24 horas. Pero ni los líderes stalinistas ni los confesionalistas tenían otra finalidad que la de obtener una influencia temporal y demagógica sobre las masas. Después de la huelga, los del Partido Socialista del Congreso publicaron una declaración pretenciosa afirmando que los acontecimientos habían justificado su boycot contra el movimiento. El P. S. del C. habrá de pagar muy cara su abstención y reprobación frente a esta legítima actividad proletaria. Un partido que se llama a sí mismo "socialista revolucionario", y rehusa proporcionar su dirección a los obreros ansiosos, puede verse en rápido descenso, a menos de que opere una rigurosa revaloración. Como los stalinistas —amenazados de expulsión por el Congreso de Bombay— los del P. S. del C. se están ya arrastrando por el cieno y pidiendo perdón. La verdad es que el proletariado militante de Bombay se encuentra martirizado y sin dirección.

La huelga general de Bombay es un ejemplo significativo de las dos grandes tendencias con que cuenta la política india en el presente. Ambas tranquilizan por igual el temor británico de perder la India. Por una parte, el Congreso Nacionalista Indio ha adoptado una política directamente contraria a la clase obrera y campesina, como parte de su verdadero propósito de transigir sobre la cuestión de la federación. Por otra parte, las llamadas organizaciones de izquierda preparan a las masas para una aceptación pasiva de la próxima Federación de la Esclavitud, mediante la carencia de un programa de acción que ofrecerles, un objetivo

o una dirección que merezcan el nombre. Se puede francamente afirmar que a menos que ocurran cambios radicales, una catástrofe terrible sobrevendrá para los millones de obreros y campesinos de la India —es decir, la imposición de la federación.

Las masas de esclavizados indios han sobrealimentado largamente la política reaccionaria del gandhismo. Por décadas han estado dispuestas a lanzarse en combate decisivo contra el *raj* británico. Cualquier señal para desencadenar un ataque de masas contra la federación será acogido con entusiasmo extraordinario. ¿Aceptará federarse la India? ¿O una guerra contra la federación será el comienzo de una lucha directa por la independencia, que evolucione hacia una revolución socialista colonial de obreros y campesinos?

S. Stanley

La Gran Prueba

Cuando en el mes de Marzo de 1919 la población alemana de la Checoslovaquia forjada en Versalles quiso hacer uso del derecho de auto-electibilidad de los pueblos y quiso agregarse a Alemania, fué ametrallada por el ejército del joven imperialismo checo en miniatura, creado por decisión de Francia e Inglaterra, naturalmente de acuerdo con estos dos países "democráticos" que habían determinado las fronteras del nuevo estado según sus propias conveniencias estratégicas.

La revolución social en Alemania traicionada por los líderes de la social-democracia germana selló por muchos años la suerte de la minoría alemana en Checoslovaquia. La social-democracia checa, fiel al nacionalismo de la burguesía servía los intereses de ésta, con gusto, en la cuestión de los minorías nacionales. No solamente toleraba silenciosamente las medidas del gobierno sino que también pedía y respaldaba la checalización de las minorías en la zona alemana del estado que ella misma proclamaba orgullosamente como suyo.

La social-democracia alemana en Checoslovaquia seguía el camino de su, hermana mayor: la social-democracia checa; como recompensa recibió varias sillas en el gabinete.

La sección de la Tercera Internacional en Checoslovaquia, el partido más fuerte de la Comintern en Europa después del par-

tido alemán, se convirtió al llegar el año de 1933 en un partido obrero checo nacional. En 1937 se encontraba en furiosa competencia con el reformismo por el galardón del social-patriotismo. A despecho de la difícil competencia —los burócratas reformistas conocían bien su trabajo— fué reconocido como vencedor. Al principio, los stalinistas pusieron condiciones: los ricos deben pagar por los armamentos; la democratización del ejército expulsando a los oficiales reaccionarios; constitución de un verdadero gobierno con exclusión de los agrarios reaccionarios.

En la cuestión nacional se comportaban también bajo el punto de vista de la defensa del país: satisfacción de los deseos de igualdad de las minorías alemanas respecto a los checos; las subvenciones del gobierno y sus peticiones a la industria sudetina; todos los trabajos públicos en la Sudetilandia deberían estar a cargo de los alemanes; solamente un pueblo con la barriga llena puede luchar.

Con estas consignas el partido stalinista se puso a la cola del movimiento de Henlein, quien las llevaba a cabo más ampliamente no limitándose a ellas. En las elecciones parlamentarias y municipales el partido stalinista fué derrotado. En la zona sudetina perdió más del 60% de sus electores. Lo mismo sucedió a la social-democracia alemana. Y ello ocurrió a despecho de que el partido de Henlein fué forzado a mostrar su verdadera cara.

La corta prosperidad que se produjo en Checoslovaquia hizo estallar grandes huelgas, principalmente en la zona sudetina, en las industrias textiles, vidrieras y mineras. Como en Francia, las fábricas y minas fueron ocupadas por muchas semanas. Los propietarios de estas fábricas y minas eran conocidos partidarios del partido de Henlein. El sindicato Henleinista se declaró contra las huelgas. El aprecio que los capitalistas sudetinos tenían por sus ganancias era más alto que sus sentimientos nacionalistas. De esta manera una grave crisis estalló en el seno del partido de Henlein. Bajo la presión de sus miembros, el sindicato henleinista, que en ese tiempo contenía en sus filas el 40% de los obreros sudetinos, se declaró contra su propio partido. Pero los comunistas y social-demócratas ayudaron con sus mejores esfuerzos al partido sudetino a sobrellevar esta crisis. Los obreros pedían un aumento de 20% en sus salarios para conservar siquiera el mismo nivel que estos tenían cuando la crisis era más profunda. Pero los comunistas y social-demócratas, que consideraban estas huelgas como peligrosas para la defensa del estado,

consiguieron, de los industriales, un donativo para los trabajadores, pagadero en tres plazos. Pero el nivel de los sueldos no varió. Además, los industriales henleinistas y los burócratas sindicales enviaron a la policía —¡La policía checa!— contra los huelguistas y las fábricas fueron evacuadas. La bancarrota de los dos partidos obreros estaba sellada una vez más.

La "solución" de la crisis checoslovaca aclaró a todo el mundo cual era la verdadera "independencia" de este estado. Checoslovaquia era una fortaleza franco-inglesa contra una posible expansión del imperialismo alemán hacia el sureste y más allá. Hoy no es más que un estado vasallo del Tercer Reich y una importante posición estratégica para la marcha de Hitler hacia el Este. ¿Pero quién facilitó todo esto a Hitler? Los agentes del "imperialismo democrático" en las filas obreras: los líderes de los partidos de la Segunda y Tercera Internacional. En lugar de dirigir al proletariado contra su propia burguesía y debilitarla, y aún derrotarla, se ligaron estrechamente con los "demócratas imperialistas". Hitler hubiera tenido cuidado, por razones de política interna en atacar a un país en el que los obreros tuvieran las armas. En vez de una alianza imperialista de la burguesía franco-checa, una alianza de los trabajadores franco-checos por los estados soviéticos de Europa: esta debió de haber sido la voz de una verdadera política revolucionaria. En tal caso, el proletariado alemán hubiera marchado bajo las banderas de Hitler por muy poco tiempo.

El partido stalinista de Checoslovaquia iba en su patriotismo hasta el extremo de pedir la devastación de Alemania por los ejércitos de la alianza de los estados "democráticos" como panacea para el futuro del mundo. En vez de la presente opresión los stalinistas recomiendan una mucho más fuerte. Un asco inexpresable se siente al leer los artículos de "La Bandera Roja", el órgano alemán del partido comunista checo.

Pero de esta democracia checa que había que defender quedaron muy pocas cosas. Por la Ley de la Defensa del Estado, que el partido stalinista se tragó con su abstención al voto, todo el país quedó bajo la dictadura militar. El gobierno ordenó la prohibición de las reuniones; las horas de trabajo pudieron ser prolongadas ya sin recompensa cuando los intereses de la Defensa del Estado lo exigían, y las huelgas quedaron subordinadas a las cortes militares. Todo individuo pudo entonces ser llamado a cualquier hora independientemente de su sexo y edad. Toda la

prensa obrera quedó bajo una estricta censura y la prensa stalinista aparecía todos los días con grandes blancos en sus columnas y muy frecuentemente no aparecía. A la prensa comunista no se le permitió hacer campaña contra Alemania, esto quedó reservado para la prensa gubernamental. Por fin, en el verano del 38 se anunció la supresión de la prensa comunista.

Mientras más se le excluía, más patrióticamente se comportaba el partido stalinista. Las multitudes venían con flores y paquetes de cigarrillos a los cuarteles: esto se llamaba la "fraternización de los obreros y soldados". El partido comunista se quejaba en el Parlamento de que sus organizaciones deportivas no fueran admitidas en la educación pre-militar. Para incrementar el patriotismo de los checos se presentó en sus ciudades la película "El Ejército Rojo", en la que se demostraba la inmensa fuerza de éste. Stalin aparecía en la pantalla y los obreros cantaban la Internacional, pero sólo en la pantalla se vió al Ejército Rojo. La propaganda por radio de Moscú competía con Goebbels: "El mismo día que Hitler ataque a Checoslovaquia los aviones soviéticos reducirán Berlín a cenizas y a los tres días todas las ciudades alemanas semejarán un cementerio"; "El Ejército Rojo conoce el camino a Checoslovaquia": esto era lo que se oía en el espacio.

Para los social-patriotas la unión de los imperialistas fascistas y demócratas en Munich fué una cosa inexplicable: Pero siguieron su camino hasta el fin y este fué vergonzoso. La burguesía checa quedó en una situación difícil. Un millón y medio de hombres estaba sobre las armas; las líneas Maginot checa, llena de tropas y el pueblo patrióticamente entusiasmado. Los sindicatos llevaron a los obreros de las fábricas en manifestación ante el Parlamento (una manifestación de 80,000 hombres). Los stalinistas tuvieron la dirección de esta manifestación y fueron los oradores más destacados. El líder de los stalinistas, Gottwald, dió las siguientes consignas: "la renuncia del gobierno Hodzas; los militares al poder; arriba el General Sirovy; la defensa de nuestra República hasta la última gota de sangre; el Ejército Rojo está listo". Sirovy, el "General Rojo", tan admirado por los comunistas, llegó al poder y guardó silencio. La prensa tuvo que endulzar la píldora. Y el gobierno de Sirovy, el "General Rojo" disolvió el partido comunista. Los líderes huyeron. Del Tercer partido en importancia en el Parlamento (850,000 votos) no se oye ni se ve nada y la sección checoslovaca de la Tercera In-

ternacional fué a dar a la canasta de los desperdicios de la historia. Ultimamente intentó unirse con los social-demócratas, pero estos rechazaron la proposición.

La social-democracia checa vislumbró las características de la época y se separó rápidamente de la Segunda Internacional y fundó con los restos del partido de Benes un nuevo partido llamado el "Partido del pueblo Trabajador". Su programa es fundamentalmente el abandono de la lucha de clases considerada como un error que pone en peligro la existencia del nuevo estado. El presidente de este partido es el antiguo presidente de la social-democracia checa y de los sindicatos, Antonin Hampl. La fascistización de Checoslovaquia tolerada por este partido se lleva a cabo a toda prisa y es muy posible que Hampl será el futuro ministro de trabajo en el nuevo gabinete facha.

Según la experiencia sufrida en Checoslovaquia se puede decir con absoluta seguridad que: a las primeras salvadas de la próxima guerra imperialista los partidos de la Segunda y Tercera Internacionales se desplomarán. Pero la lucha de clases continuará y tenderá a agudizarse. La Cuarta Internacional dirigirá al proletariado en esta última lucha y vencerá.

LA IV INTERNACIONAL EN CHECOESLOVAQUIA

La única tendencia política obrera que soportó la prueba del social-patriotismo fué la Cuarta Internacional, y esta es la garantía para su futuro. Nuestros compañeros checos y alemanes en Checoslovaquia no vacilaron y demostraban en su prensa sin descanso la posición del proletariado ante las cuestiones nacionales y bélicas.

El derecho de auto-determinación de los pueblos hasta el derecho de la separación del estado es una vieja consigna del Marxismo que conserva aún todo su valor. Pero para los Marxistas no es ningún dogma. Cuando los revolucionarios, después de la victoria de Hitler se declararon contra el Anschluss en la zona sudetina no hicieron más desde el punto de vista de la lucha de clases. Para Hitler no se trata de la abolición de la opresión nacional, sino de la extensión de sus bases para influenciar a Europa en el sureste . . . Pero los revolucionarios no están a favor de los opresores checos y sus amos franco-ingleses. La consigna del proletariado checo como consigna del proletariado de una nación opresora es la de luchar contra la opresión de las minorías

nacionales; la consigna común es derrotar a su propio gobierno y con ello abrir la lucha por los Estados Socialistas de Europa, sólo el proletariado puede solucionar absolutamente la cuestión nacional.

Nuestros compañeros en Checoslovaquia sostuvieron la consigna de Liebknecht de que "el enemigo mortal del proletariado está en su propio país", excelente consigna para el proletariado de todos los países en caso de guerra . . . Viviendo en la ilegalidad y perseguidos por los social-patriotas y la policía, cortados de la organización internacional, sostuvieron la bandera de Liebknecht Lenin y Trotsky. En estos días crítico sus publicaciones hallaron una creciente circulación y produjeron agudas discusiones. Después de los acontecimientos crecieron las voces que decían: "los trotskistas juzgaron todo muy bien y su derrotismo estaba bien fundado": "Nosotros hemos olvidado que debíamos de ser Marxistas". A pesar del envenenamiento social-patriótico, el internacionalismo, en algunos lugares, vino a la superficie. Los obreros social-demócratas mandados contra la brigada sudetina y las tropas regulares gritaban al otro lado de la frontera "proletarios de todos los países, uníos". Hubo sólo pocos casos de esa actividad. Los obreros habrían marchado en los días de Septiembre ¿Pero quién sabe por cuánto tiempo?.

Que el Sr. Chamberlain viaje por avión, o en mal tiempo tome un barco para atravesar el canal, no podrá detener la agonía de la sociedad burguesa ni ahuyentar las contradicciones del capitalismo. El proletariado mundial tiene en la Cuarta Internacional un nuevo líder. Es posible que la guerra más terrible de todos los tiempos llegue antes que la Revolución social. En todo caso, para las masas no existirá otro camino y se agruparán bajo la bandera de la Cuarta Internacional.

JULIO

La Bancarrota del Frente Popular Francés

(Impresiones de París)

La idea de que la suerte de Europa se decide ahora en Francia no es seguramente una fórmula sin sentido. En la misma Francia se siente que una gran decisión histórica se acerca por días y horas. Ni quienes se interesan por los asuntos políticos, ni quienes hacen omisión absoluta de ellos, pero que tienen las miradas dirigidas hacia el pueblo francés, pueden arrancarse la impresión de que la población de Francia se halla en una expectante tensión. Desde hace mucho tiempo esta cuestión se ha vuelto un fenómeno permanente; variablemente se debilita y se agudiza y cada debilitamiento parece al otro día como una ilusión.

El fenómeno que en la política y la vida diaria francesas atrae la atención especial es el fiasco del Frente Popular. Naturalmente que si uno fuera a hacer caso de los discursos de Leon Blum, Thorez y Cachin, el Frente Popular parecería hoy más fuerte que nunca. Pero precisamente el hecho de que estos líderes recurran actualmente a estas mentiras sobre su propia debilidad, demuestra claramente cuán miserable es la realidad: como defensa y para consuelo de las masas desilusionadas, el Frente Popular no encuentra más que mentiras.

Es posible que las mentiras acerca de un Frente Popular "no-roto", de los miembros de los partidos stalinistas y socialdemócratas que están ligados estrechamente con sus partidos y tienen confianza en la burocracia, puedan todavía despertar nuevas esperanzas e ilusiones. Pero el fin es seguro: las organizaciones obreras que engañan a las masas están condenadas a la derrota y sólo preparan una nueva catástrofe para la clase obrera. Las masas populares no están influenciadas por Blum, Thorez y Cachin, o si se quiere hablar de "influencia", ésta es en sentido *negativo*. Para las masas, la experiencia del Frente Popular no se basa en los discursos embusteros y en los editoriales, sino en los resultados prácticos de su política, desde Blum a Daladier.

Estos resultados prácticos se refieren a la vida de las masas; En primer lugar se refieren al standard de vida y al desarrollo de

los salarios y los precios. El alza en los salarios en el año 36, obtenida por la ocupación de las fábricas y erróneamente atribuída al Gobierno del Frente Popular, se volvió ilusoria. La subida de los precios fué más rápida que el alza de los salarios. Esta subida se refiere sin excepción casi a los artículos de la vida diaria: pan, vino, carne, legumbres, textiles, tarifas en los transportes, renta, etc. El descontento que domina a la población por este incremento en los precios, es muy fuerte. La C. G. T. y el Frente Popular son impotentes para hacer algo contra esta situación. No emprenden ningún camino para llevar la regulación de los precios bajo el control obrero. Pero por esta pasividad el Frente Popular aparece como participante responsable (si no es que como el único responsable) en este incremento de la vida.

Un golpe extraordinariamente fuerte sufrió el Frente Popular durante la crisis de Septiembre del 38, cuando se esperaba la guerra mundial por horas. Mientras las masas populares francesas odiaban la guerra y no existía ningún entusiasmo por ella, los líderes del Frente Popular eran los primeros en declararse por los actos bélicos. En primer lugar estaban los stalinistas, cuya propaganda chauvinista no conoció límites. La prensa burguesa reaccionaria halló fácil el burlarse del social-chauvinismo de la burocracia stalinista y llamar la atención contra la preparación bélica. A los ojos de las masas el Frente Popular se desacreditaba por esta preparación. Los sentimientos del pueblo francés, que durante la crisis de Septiembre se dirigían contra la guerra, expresan sin duda su desconfianza en el Frente Popular. Las masas se sentían abandonadas por las grandes organizaciones obreras; se demostró claramente en los días de Septiembre que ellas se encontraban sin guía y que se daban cuenta de este hecho, en parte claramente y en parte instintivamente. En calles y plazas, y particularmente en las estaciones de ferrocarril, la gente discutía vivamente en grupos, pero en ningún caso se notaba entusiasmo por la guerra —no mencionando algunas muy raras excepciones—.

Muy a menudo se criticaba el Tratado de Versalles y se acentuaba la solidaridad con el oprimido pueblo alemán que deseaba la guerra tan poco como el pueblo francés y que era también empujado a ella. Casi cada paso en las calles era un testimonio del fuerte odio del pueblo para la guerra. Las partes importantes de los reservistas llegaron con retraso a sus puestos. Esto no sólo sucedía en Francia, también en Alemania ocurrieron he-

chos parecidos. Se puede decir con seguridad que este odio del pueblo europeo para la guerra fué la causa por la que los diplomáticos llegaron a un acuerdo.

La burocracia reformista stalinista no se convirtió en instrumento de los sentimientos anti-bélicos de las masas, sino que fué constreñida a inyectar el veneno chauvinista en ellas. Pero las masas quedaron en oposición a la guerra y, la burocracia.

Esta situación explica igualmente por qué las masas, no solamente en Francia sino en Europa entera, se sintieron relevadas de un peligro con el pacto de Munich. Las mentalidades en París cambiaron en una hora y se notaba claramente que la presión cedió en cada uno.

El resultado de este desarrollo consistió en que los burócratas del Frente Popular, especialmente los stalinistas, aparecieron como chauvinistas furiosos y en que Daladier ganó prestigio como el "salvador de la paz". Una situación sumamente grotesca: ¡la diplomacia imperialista apareció como salvadora de la paz y los jefes de las organizaciones obreras como propugnadores de la guerra!

Este hecho está en relación directa con la derrota de la huelga general del 30 de Noviembre del 38. Sin duda el Frente Popular sintió los resultados de su política anterior cuando Daladier pudo usar en su provecho la desorientación y el disgusto de las masas para con sus líderes. (*)

En primer lugar, el Frente Popular y la C. G. T. "olvidaron" una seria preparación para esta huelga. La preparación por los jefes de la C. G. T. consistió, en realidad, en el sabotaje de la huelga general. Querían solamente negociar con Daladier usando la amenaza de la huelga. Pero Daladier no quiso aceptar; él conocía perfectamente la situación del Frente Popular y de los jefes de la C. G. T., y el resultado del sabotaje de la huelga por Jonhaux y Cía., finalizó en una seria derrota. Los patronos, respaldados por Daladier, recurrieron al lock-out. La presión de los explotadores y el Estado contra las reformas sociales conseguidas

(*) El 27 de Enero de 1939 anuncia "La Lutte Ouvriere", el órgano de la sección francesa de la IV Internacional, el resultado de una elección que tuvo lugar el 22 de Enero de 1939 en St. Quentin. El candidato stalinista que en el año 36 recibió 3877 votos, obtuvo el 22 de Enero de 39 solamente 2490.

por la ocupación de las fábricas en 1936 se agudizó extraordinariamente enseguida; se impusieron represiones contra los representantes activos de los obreros y contra los funcionarios de los sindicatos en las fábricas; la ofensiva contra la semana de 40 horas comenzó sistemáticamente y los obreros que durante la huelga fueron muy activos y trataron de resistir los ataques de la policía fueron llevados a las Cortes de Justicia. Simultáneamente a los ataques de los patronos, de Daladier y de la policía, los explotadores han tratado de organizar a los obreros en sindicatos amarillos. Según los compañeros franceses que conocen muy bien las condiciones de las empresas y los sindicatos, la acción de los patronos para organizar sindicatos amarillos no deja de tener éxito. En vista de la impotencia y de la política de capitulación de Jouhaux y Cía., este desarrollo no es nada sorprendente. La C. G. T., que en el año de 1936 ganó muchos miembros (oficialmente se anotaba 5 millones), tuvo ahora una pérdida que no se puede precisar claramente, pero que, se calcula en un millón.

El problema central para Francia se presenta de la siguiente manera: despejamiento de la desorientación del proletariado francés, organización y formación de una nueva dirección obrera. La suerte de Francia no está sellada todavía. La fuerza de la reacción francesa y del gobierno de Daladier se basa en la política de capitulación del Frente Popular y en la desilusión y la desorientación de las masas. Daladier perdió su prestigio de Munich desde hace mucho tiempo a causa de la reacción comenzada por él. Pero el Frente Popular no ganó ninguna confianza sino que la perdió a la par que Daladier, Jouhaux, León Blum y Thorez son impotentes para resistir la marcha de la reacción. Mientras más crece el peligro de una nueva guerra más tratan estos señores de ofrecerse como lacayos del imperialismo francés. Los burócratas escogieron su camino: el camino de la burguesía imperialista francesa. La crisis de Septiembre fué una prueba general para todo esto. Los lacayos stalinistas-reformistas del imperialismo francés tratan de liquidar la lucha de clases en Francia en favor de la paz interna y de la guerra contra el imperialismo extranjero. Las reivindicaciones sociales que el Frente Popular tiene ahora contra Daladier y los explotadores, no son más que demagogia; falta la voluntad de los burócratas para dirigir a las masas en la lucha para obtenerlas. El Frente Popular está persiguiendo ahora una *traición abierta*. Cada paso de Jouhaux-Blum-Thorez lleva al re-

forzamiento de la reacción. Hoy, ellos están preparando activamente la dictadura fascista.

La situación actual en Francia recuerda extraordinariamente la de Alemania en 30-32. No hay todavía un partido fascista unido como el de Hitler en Alemania, pero el desarrollo se mueve en un *tempo* vertiginoso y se agudiza el peligro de la guerra. Las masas esperan indecisas, un partido revolucionario enérgico tiene todavía posibilidades para decidir la suerte de Francia y con ello la de Europa. La Sección Francesa de la IV Internacional está ante un problema decisivo: formar la fuerza que llevará al proletariado francés confianza y decisión para la lucha, dirigiéndolo a la obtención de una Francia Socialista.

Febrero de 1939

Oscar FISCHER

Las Causas de la Derrota en España

Con los luchadores revolucionarios de España, con sus milicianos proletarios, en particular con los mexicanos heroicos que combatieron en las filas del ejército español y que acaban de regresar a nuestro país, nos sentimos ligados por los lazos profundos de la solidaridad revolucionaria. Pero, precisamente por eso, consideramos que es nuestro deber revelar incansablemente las causas que, a pesar del heroísmo y de los sacrificios, no han producido más que derrotas y humillaciones. Es imposible perdonar la ligereza o la ignorancia, que siendo incapaces de aprender, pretenden sin embargo, enseñar a los demás.

* * *

Los Inventores del Paraguas

El viejo humorista francés Alphonse Allais, relata la manera cómo un pequeño burgués inventó el paraguas. Caminando por las calles, bajo la lluvia, pensó que sería bueno cubrir las calles con un techo. Pero eso impediría la circulación del aire. En consecuencia, habría que hacer un techo movible, encima de cada hombre en particular. ¿Pero cómo moverlo? Es necesario que lo mueva el peatón mismo, por medio de un mango que sostenga con la mano, etc. En fin de cuentas, el inventor exclamó: "¡Pero es un paraguas!" ¡Inventores semejantes de pa-

raguas se pueden encontrar actualmente a cada paso entre los "izquierdistas!" En su tiempo, el bolchevismo desacreditó la política reformista por cierto número de años. Pero vino la reacción, y los stalinistas, junto con los sub-stalinistas, empezaron a abrir de nuevo el paraguas del reformismo: el "Frente Popular" (coalición con la burguesía), el deber de los proletarios de defender la patria democrática (social-patriotismo), etc. ¡Y hacen esto con toda la frescura de la ignorancia!

En el periódico "El Popular", que se distingue en el mundo entero por la profundidad de sus conocimientos, por su honradez de pensamiento y por el carácter revolucionario de su política, Guillermo Vegas León que no es desconocido de nuestros lectores, defiende la política del "Frente Popular" español, con ayuda del paraguas inventado más arriba: la guerra de España no es, según él, una guerra por el socialismo, sino una guerra contra el fascismo. Durante una guerra contra el fascismo es imposible lanzarse a aventuras y tomar las fábricas y la tierra. Sólo amigos del fascismo pueden proponer planes semejantes, etc. Los acontecimientos no tienen, manifiestamente, influencia sobre estos individuos que viven en el reino de los mañotes baratos.

El señor Vegas León no sospecha que el mismo paraguas fue usado por los mencheviques y los "socialistas-revolucionarios" (partido de Kerensky) rusos. Repitieron ellos incansablemente que la revolución rusa era "democrática" y no socialista, que tratar, durante la guerra con Alemania que amenazaba a la joven república democrática, de lanzarse a aventuras, como la expropiación de los medios de producción, significaba ayudar al Hohenzollern. Y puesto que entre ellos había no pocos canallas, afirmaban también que los bolcheviques hacían todo eso con un designio secreto.

El carácter clasista de la revolución

La cuestión de saber qué revolución es, "antifascista o proletaria, burguesa o socialista, no está determinada por las etiquetas políticas, sino por la estructura clasista de la nación. Para el señor Vegas León, el desarrollo social, casi desde la mitad del siglo XIX, ha pasado inadvertido.

Mientras tanto, este desarrollo ha disgregado en los países capitalistas a las burguesías pequeña y media, rechazándolas a segundo plano, degradándolas y rebajándolas. Las clases fundamentales de la sociedad contemporánea inclusive en España,

son la burguesía y el proletariado. El poder no puede pertenecer, cuando menos por largo tiempo, a la pequeña burguesía, tiene que encontrarse en manos o de la burguesía o del proletariado. En España, la burguesía, impulsada por el temor de perder sus propiedades, se encontró completamente en el campo del fascismo. La única clase que podía desarrollar una lucha seria contra el fascismo, era el proletariado. Sólo él podía concentrar a su alrededor las masas oprimidas, ante todo, los campesinos. Pero el poder del proletariado sólo podía ser un poder socialista.

El fin inmediato —nos replica el señor Vegas León— es la lucha contra el fascismo ¡Alrededor de este primer fin hay que concentrar todas las fuerzas! etc. Evidentemente, evidentemente, pero ¿por qué durante la lucha contra el fascismo —preguntamos— la tierra tiene que pertenecer a los terratenientes y las fábricas a los capitalistas, que se encuentran totalmente en el campo de Franco? ¿Quizás los campesinos y los obreros no estaban “maduros” para apoderarse de la tierra y de las fábricas? Pero es que demostraron su madurez apoderándose, por sí mismos, de la tierra y de las fábricas. Los reaccionarios que se llaman republicanos, bajo la dirección de los stalinistas aplastaron este poderoso movimiento, dizque en nombre del “antifascismo”, pero en realidad en interés de la propiedad burguesa.

Tomemos otro ejemplo. Actualmente China sostiene la guerra contra el Japón, una guerra libertadora, justa, contra los bandidos y los opresores. Bajo el pretexto de esta guerra, el gobierno de Chang Kai Chek, por intermedio del gobierno de Stalin, aplastó toda lucha revolucionaria, y ante todo, la lucha de los campesinos por la tierra: —“Ahora no es el momento, dicen los explotadores y los stalinistas, de resolver la cuestión agraria; ahora se trata de la lucha común contra el Mikado”. Sin embargo, es absolutamente evidente que si los campesinos chinos ahora mismo se apoderaran de la tierra, la defenderían contra los imperialistas japoneses hasta con las uñas. Vale la pena recordar, una vez más, que si la revolución de Octubre venció en una guerra de tres años a sus innumerables enemigos, incluyendo a las tropas intervencionistas de poderosos estados imperialistas, sin tener ningún apoyo militar del exterior, esa victoria fué asegurada ante todo, por el hecho que *durante la guerra misma* los campesinos tomaron la tierra y los obreros las fábricas. Sólo el ensamblamiento de la subversión socialista con la guerra civil hizo invencible a la revolución rusa.

Los señores del tipo de Vegas León determinan el carácter de la revolución por la forma en que la designan los liberales burgueses y no por la manera como ella se expresa en la verdadera lucha de las clases y como la sienten, —aunque no siempre entiendan claramente— las masas revolucionarias. Nosotros consideramos la revolución española, o con los ojos del filisteo liberal Azaña, sino con los ojos de los obreros de Barcelona, de Asturias y de los campesinos de Sevilla, que combatieron por las fábricas, por la tierra, por un porvenir mejor, pero de ninguna manera por el viejo paraguas parlamentario del “Frente Popular”.

La hueca abstracción del “antifascismo”

Las mismas nociones de “antifascismo” y “antifascistas” representan una ficción y una mentira. El marxismo aborda todos los fenómenos desde un punto de vista clasista. Azaña es “antifascista” únicamente en la medida en que el fascismo impide a la intelectualidad burguesa hacer una carrera parlamentaria u otra. Colocado ante la necesidad de escoger entre el fascismo y la revolución proletaria, Azaña se encuentra siempre al lado de los fascistas; lo demostró con toda su política durante siete años de revolución. Por otra parte, la consigna “contra el fascismo, por la democracia” no puede atraer a millones y decenas millones de hombres por la sola razón de que en tiempo de guerra no hay ninguna democracia, cosa que se vió realizada en el campo de los republicanos. Tanto en el campo de Franco como el de Azaña había dictadura militar, censura, movilizaciones obligatorias, hambre, sangre y muerte. La consigna abstracta “por la democracia” es suficiente para periodistas liberales pero no para obreros y campesinos oprimidos. Ellos no tienen nada que defender, sino la esclavitud y la miseria. Dirigen todas sus fuerzas hacia el aplastamiento del fascismo, únicamente en el caso de que al mismo tiempo puedan realizar nuevas y mejores condiciones de existencia. La lucha del proletariado y de los campesinos pobres contra el fascismo puede ser en consecuencia, en el sentido social, no defensiva sino solamente ofensiva. He aquí por qué Vegas León se equivoca completamente cuando, después de filisteos más “autorizados” que él nos enseña que el marxismo rechaza el utopismo y que utopismo es la idea de la revolución socialista durante la guerra “contra el fascismo”. En realidad, *la peor forma, completamente reaccionaria de utopismo, es la idea de la posibilidad de lucha contra el fascismo sin derrocar la propiedad capitalista.*

La victoria era posible

¡La ignorancia absoluta de estos señores es asombrosa! No tienen manifiestamente ni la menor idea de que existe una literatura mundial, empezando por Marx y Engels, que somete a análisis la noción misma de revolución democrática y su mecanismo clasista interno. Aparentemente, nunca han leído los documentos fundamentales de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista ni las investigaciones teóricas de la Cuarta Internacional, que demuestran, explican y ponen al alcance hasta de las criaturas, que la lucha contra el fascismo es inconcebible en las condiciones contemporáneas si no es por los métodos de la lucha de la clase proletaria por el poder.

Estos señores se imaginan que la historia prepara cuidadosamente las condiciones para la revolución socialista, reparte los papeles, escribe con grandes letras sobre un arco de triunfo: — "Entrada en la revolución socialista", asegura la victoria y enseguida invita a los señores jefes a ocupar puestos responsables de ministros, de embajadores, etc. No, la cosa se presenta en otra forma, más complicada, más difícil, más peligrosa. Los oportunistas, los imbéciles reaccionarios, los cobardes pequeño-burgueses, no supieron ni saben distinguir las circunstancias que fuerzan a poner en el orden del día la revolución socialista. Para eso hay que ser un marxista revolucionario, un bolchevique, para eso hay que saber despreciar la opinión pública de la pequeña-burguesía "cultivada", que sólo refleja los temores clasistas egoístas del capital.

Los mismos jefes de la C. N. T. y de la F. A. I. (Confederación Nacional de Trabajo y Federación Anarquista Ibérica) declararon después de la insurrección de mayo de 1937: — "Si lo hubiéramos querido, habríamos tomado el poder en cualquier momento, la fuerza estaba de nuestro lado, pero no quisimos ninguna dictadura" etc., etc. Lo que quisieron o no quisieron los servidores anarquistas de la burguesía es, en fin de cuentas, una cuestión secundaria. Sin embargo reconocieron que el proletariado insurgente era lo bastante fuerte para tomar el poder. Si él hubiera tenido una dirección revolucionaria y no traidora, habría purgado el aparato estatal de todos los Azañas, instituido el poder de los soviets, entregado la tierra a los campesinos, las fábricas a los obreros — la revolución española se habría transformado en socialista y habría sido invencible.

Pero como en España no había partido proletario revolu-

cionario, sino gran cantidad de reaccionarios que se creían socialistas y anarquistas, lograron bajo la etiqueta del "Frente Popular", ahogar la revolución socialista y asegurar la victoria de Franco.

Invocar como justificación de la derrota la intervención militar de los fascistas italianos y de los nazis alemanes y la conducta traidora de las "democracias" francesa e inglesa, es simplemente ridículo. Los enemigos serán siempre enemigos. La reacción, cada vez que pueda, intervendrá; la "democracia" imperialista siempre traicionará. ¡Eso significa que la victoria del proletariado es imposible! ¿Y cómo fué la victoria del fascismo en Italia misma y en Alemania? Allí no hubo intervenciones. Allí había un proletariado poderoso y partidos social-demócratas, y en el segundo caso, también un Partido Comunista, extremadamente numeroso ¿Por qué allí no fué lograda la victoria sobre el fascismo? Precisamente porque los partidos dirigentes trataron allí de reducir todo a la lucha "contra el fascismo", mientras que vencer al fascismo no era posible sino a través de la revolución socialista.

* * *

La revolución española es una gran escuela. Es imposible tolerar la menor ligereza respecto de sus lecciones, tan caramente pagadas. ¡Abajo el charlatanismo, la fanfarronería, la ignorancia pagada de sí misma y el parasitismo intelectual! Hay que aprender, aprender sería y honradamente, y prepararse para el porvenir.

CLAVE

Tribuna Marxista
Revista Mensual

Cuerpo de Redacción:
ADOLFO ZAMORA, JOSE FERREL,
Responsable: JOSE FERREL.

SUBSCRIPCION: Un Año . . . \$ 2.00
Seis Meses . . . \$ 1.00
NUMERO SUELTO: . . . \$ 0.20
(Moneda Mexicana)

Cartas y Giros al Apartado Postal 8942
MEXICO, D. F.

Ayuda a los Refugiados Españoles

Comisión internacional para la ayuda a los refugiados españoles

“De Cataluña entera llegan a Francia cantidad de personas que no quieren vivir bajo el terror. Es el éxodo de los ancianos, de los niños y de las mujeres que han recorrido todos los caminos de España en ruinas. Seres humanos que han huido de Málaga, de Asturias, de Bilbao. Recuerdan con angustia los asesinatos, las violencias, los robos, los incendios de las bandas del tercio, los hordas marroquíes, y de los mercenarios italianos.

Recuerdan la orgía sangrienta de la Plaza de Toros de Badajoz; los 10.000 fusilados de Sevilla y Zaragoza; la destrucción de Guernica; los fusilamientos de Santa Coloma.

Un recuerdo terrorífico les acecha y espanta: el cielo plagado de aviones que ametrallan a las grandes caravanas, dejando los caminos cubiertos de sangre y despojos humanos.

Todos los componentes de esta trágica caravana humana han encaminado sus pasos automáticamente a la frontera franco-española, por sendas cubiertas de nieve, con los pies descalzos, con las piernas y las rodillas lastimadas, hambrientos y enfermos, conduciendo además los restos de su hogar deshecho. Las madres con sus niños en brazos, los ancianos arrojados de su último abrigo, los mutilados arrastrándose a penas con sus heridas abiertas.

Todos llegan a la frontera con los ojos ya secos, sin lágrimas y con el rostro pleno de un dolor sobre-humano.

Todos buscan una tierra de asilo que los liberte de los horrores de la guerra. Todos buscan hogares que abran sus puertas para recibirlos.

Camaradas:

¡Una inmensa obra de solidaridad os llama prácticamente a la acción!

¡Recolectad fondos para proporcionar los primeros auxilios a los refugiados!

“Escribidnos, ofrecednos lo que podáis!”.

Hemos transcrito literalmente el angustioso llamamiento de la “Comisión Internacional para la ayuda a los refugiados españoles”. La “Comisión” está integrada por eminentes persona-

lidades, entre las que figuran muchos conocidos literatos internacionales, como Ignacio Silone, Henry Puláille, André Bretón y muchos otros.

La revista “Clave” hace un urgente llamamiento a sus lectores para que cooperen en esta gran obra de solidaridad humana.

Las aportaciones deben dirigirse a Lucien Weitz, secretario general de la “Comisión”, al domicilio social 12 Impasse Compoint, XVII París.

El Porqué de mi Ingreso y mi Salida del Aprismo

Debo declarar, en primer lugar, que mi ingreso al aprismo tuvo un carácter exclusivamente táctico. Me interesaba fundamentalmente trabajar en el aprismo revolucionariamente, con un neto carácter marxista al mismo tiempo que podía desplegar una labor de crítica al stalinismo e impedir su influencia en el aprismo.

En virtud de tal criterio, para realizar tal labor, solicité mi ingreso al aprismo, mediante carta dirigida al Comité Aprista de México, con fecha 24 de Mayo de 1938. La carta en referencia dice textualmente lo siguiente:

“Compañeros:

Después de trabajar ocho años en el terreno revolucionario, identificado al proletariado, defendiendo sus intereses de clase, mediante la teoría y la práctica del marxismo, solicito ahora mi ingreso al aprismo, procedente de las filas marxistas-leninistas-trotskistas.

“Reconozco en el aprismo la mejor posibilidad revolucionaria para el movimiento de liberación de los pueblos oprimidos de América-latina.

“Estoy convencido que en el aprismo encontraré las mejores condiciones subjetivas para continuar mi trayectoria revolucionaria objetiva, sirviendo específicamente a la liberación de los trabajadores —manuales e intelectuales— de nuestro continente Indo-americano. Estoy seguro de optimismo en el porvenir revolucionario continental del movimiento Aprista que tiene ya una heroica y honesta tradición de lucha en el Perú.

“La política de traición de la III Internacional obliga a los revolucionarios auténticamente marxistas a tomar posiciones es-

pecíficas en la hora presente. Mi conciencia de auténtico revolucionario me exige que tome una posición específica y precisa frente a nuestra realidad latino-americana determinada y viva. Creo cumplir honradamente con mi deber revolucionario ingresando al Aprismo, para trabajar desde sus filas por la vitalización dialéctica y en marcha de este movimiento revolucionario del cual debemos exigir responsablemente el mayor rendimiento en pró de las masas trabajadoras de los veinte pueblos de América-latina.

“Compañeros apristas:

“Por la lucha anti-imperialista en América-latina, contra los imperialismos fascistas y democráticos. Por la liberación económica, política y social de nuestros países oprimidos. Por la solidaridad continental, dinámica y revolucionaria de nuestros pueblos. Por la solidaridad de clase con todos los explotados del mundo que trabajan y luchan por su liberación. Por la fidelidad al marxismo, en su curso auténtico y dialéctico de revolución permanente y progresiva. Por el socialismo en América-latina. Por el triunfo del socialismo internacional.

“Yo saludo en vuestro jefe, Haya de la Torre, la fuerza motriz del movimiento aprista continental, al servicio del cual, desde hoy, pongo mi vida de luchador y mis más hondas, queridas y firmes esperanzas realistas de porvenir y revolución.

“Compañeros apristas:

“¡Con el Aprismo, por América-latina, salud!”

De mi anterior carta quiero extraer algunas conclusiones necesarias: Primera: nada en ella hay que pueda indicar que yo haya renegado de la teoría marxista y que no reconozca que el movimiento marxista-leninista es en la actualidad el de la IV Internacional. Segunda: Dejo constancia expresa de que la política de traición de la III Internacional obliga a los revolucionarios marxistas a tomar posiciones tácticas y específicas en la hora actual en virtud de lo cual entendía cumplir con mi deber revolucionario ingresando al aprismo. Tercera: reconozco las posibilidades del movimiento aprista y juzgo conveniente trabajar dentro de él para vitalizarlo y exigir responsablemente su mayor rendimiento revolucionario.

El Comité Aprista de México, previa lectura de la carta, acordó mi ingreso por unanimidad y algunos dirigentes tuvieron frases elogiosas para mí. De todo esto se desprende, pues, como es natural, que el Comité Aprista de México estuviera de acuerdo con el contenido de mi adhesión. Jamás el Comité Aprista de

México me exigió rectificación alguna por mi anterior campaña contra el Aprismo. Durante mi permanencia en el Comité Aprista de México jamás he escrito una defensa de la línea seguida por el Aprismo internacionalmente. En cambio sí he trabajado desde el interior del comité en contra de todo pacto del aprismo con el stalinismo y en contra de cualquier línea oportunista del aprismo.

Hoy, a los siete meses de actuación dentro del aprismo, tengo que dar por cancelada mi experiencia en sus filas debido a que la política que tal movimiento sigue está ya influenciada internacionalmente por el stalinismo. En Cuba, el movimiento aprista después de su penetración en el Partido Revolucionario Cubano, en la actualidad, se ha dividido juntamente con el P. R. C. en dos sectores, uno que se encuentra a disposición de Batista y otro que sigue a Grau San Martín quien busca pactar con sectores tradicionales de derecha. En Chile, donde el número de exiliados apristas peruanos pasa de 300, el Comité Aprista de Santiago tiene las mejores relaciones de colaboración con el frente popular chileno y con todos los partidos que lo integran, inclusive el fascista, que ultimamente y por innegables motivos demagógicos ha cambiado de nombre, llamándose Vanguardia Popular Socialista. Destacados dirigentes apristas, como Seoane y Pardo han tomado parte en la reunión en que tal partido cambió de nombre. En el Perú, Haya de la Torre, ha hecho declaraciones al periódico “La Voz” de Nueva York, proclamándose de acuerdo con la política imperialista de Roosevelt.

Es verdad que el Comité Aprista de México ha tenido actuaciones distintas, como su intervención en el Congreso Mundial Contra la Guerra, en el cual sus miembros se pronunciaron contra la fórmula stalinista de apoyo a los imperialismos democráticos en contra del fascismo sosteniendo la tesis justa contra los imperialismos “democráticos” o fascistas que son los causantes de la guerra; y defendiendo la independencia de Puerto Rico en contra del imperialismo Yanky. Es verdad que el Comité Aprista de México se ha negado aquí a aceptar pactos con el stalinismo. Pero, en la actualidad, el Comité Aprista de México se siente remolcado por el grueso del partido y no se atreve a sostener una posición revolucionaria. Ante tales hechos, la única posición acorde con mi carta de ingreso al Comité Aprista de México con mi actuación en sus filas y con mi línea revolucionaria marxista, no

es otra que la de romper abiertamente con el aprismo, regresando a las filas de la IV Internacional.

Juan Luis VELAZQUEZ

Notas Internacionales

MUNICIPES REVOLUCIONARIOS BELGAS

Nuestros camaradas del Partido Socialista Revolucionario Belga (P.S.R.) obtuvieron la mayoría absoluta en la elección del Consejo Municipal de Flénu en la región de Borinage, recientemente celebrada. En el último mes de febrero, fueron llamados a tomar posesión de su cargo. Obligados a prestar juramento a la monarquía así lo hicieron, pero al mismo tiempo formularon una declaración pública, que es ejemplo de conducta revolucionaria digna de la IV Internacional, en el terreno parlamentario. He aquí algunos extractos de ese interesantísimo documento:

“Si cedemos a la coacción del Estado Burgués, es para poder formar parte de esta asamblea deliberante, en la que nos proponemos defender encarnizadamente los intereses de las masas laboriosas que nos han elegido. Para nosotros, el juramento es una simple fórmula. De ninguna manera puede obligarnos políticamente. En efecto, nosotros somos partidarios de la abolición de la monarquía, símbolo de la explotación de la clase laboriosa por la clase poseedora: la burguesía. Luchamos y continuaremos luchando por la instauración de una república obrera y campesina, de una república socialista soviética semejante a la que fué instaurada por los proletarios de Rusia en octubre de 1917, después de la más grande revolución de la historia...”

De acuerdo con la constitución belga, nuestros camaradas de Flénu, al tener la mayoría absoluta en el Consejo Municipal, tienen derecho a designar a su presidente o burgomaestre. Este sin embargo, debe obtener la aprobación formal del comisario departamental que representa al gobierno del centro. El camarada Walter Dauge, líder del Partido Socialista Revolucionario, fué propuesto para el cargo. Antes de otorgar su aprobación, el comisario departamental planteó dos preguntas al camarada Dauge, pidiéndole responder por escrito. Las preguntas fueron: 1).— “¿Qué haría usted en caso de huelga?” 2).— “¿Qué haría usted en caso de ocupación de fábricas?”

Dauge replicó reafirmando, respecto a la primera pregunta, la plataforma electoral del partido, que dice: “En caso de huelga principalmente (como en julio de 32 o en junio de 36) los elegidos del P.S.R. estarán enteramente al lado de los obreros. Aunque llegaran a ser destituidos por el poder central, se negarán sistemáticamente a aplicar las órdenes del gobernador o del ministro de gobernación encaminadas a prohibir los mítines, las manifestaciones y demostraciones de los huelguistas. Por el contrario, estarán con ellos hasta el fin, para la defensa de sus reivindicaciones”.

Respecto de la segunda pregunta, nuestro camarada expresó dudas en cuanto a su realidad, ya que todas las fábricas de la región se encuentran actualmente clausuradas. Pero para el caso de reapertura, y supuesta una huelga de ocupación, dijo: “... estaré en cuerpo y alma con los ocupantes. Los apoyaré con todas mis fuerzas. Organizaré el aprovisionamiento. Apelaré al conjunto de la población laboriosa para secundarlos eficazmente, a fin de que se lleven la victoria en contra del patronato y del gobierno”.

El resultado de la situación todavía es dudoso. La “democracia” belga está en un brete: ¿Violará la constitución “democrática” rehusando a Dauge su sitio, o permitirá a un revolucionario declarado, que no abandone sus principios frente al enemigo, hacerse cargo de la municipalidad? En cualquier caso, los obreros saben dónde se yergue la IV Internacional.

75,000 OBREROS EN UNA DEMOSTRACION CONTRA EL FASCISMO

En ocasión del aniversario del nacimiento de George Washington, los Camisas Plateadas, los Nacistas de Bund Alemán-Americano, y otras organizaciones fascistas tuvieron un mitin en el Madison Square Garden. El alcalde en turno aconsejó a todos los “americanos leales” no concurrir al mitin. Sin embargo, una amplia protección policiaca, fué provista para el mitin. Los stalinistas imprimieron el manifiesto del alcalde, con los mismos consejos de éste a los trabajadoras. Los social-demócratas aconsejaron también a sus afiliados no concurrir.

La única organización que llamó a una movilización de masas contra el fascismo, fué el Partido Socialista Obrero de Nueva York, de la IV Internacional. Trascibimos el volante publicado por este partido.

¡OBREROS DE NUEVA YORK!

¡ALTO A LOS FASCISTAS!

MOVILIZAOS HACIA EL MADISON SQUARE GARDEN

EL LUNES, 20 de FEBRERO A LAS 6 P. M.

Los Fascistas se movilizan en el Madison Square Garden el lunes por la noche.

Los gangsters del Bund Germano-Americano de Hitler, la hez de los Camisas Plateadas de Pelley, y la pandilla de enemigos de los trabajadores de Coughlin, han lanzado un reto insolente a los trabajadores de Nueva York.

Vistiéndose con el manto del patriotismo y "Americanismo" los fascistas prepáranse a escupir su veneno anti laborista y anti semita por toda la ciudad de Nueva York.

Estas pandillas han ido ya demasiado lejos. Deben ser detenidas.

¿Qué vais a hacer para detener esta pandilla asesina?

No debemos permitir a este sucio y asqueroso vómito que se derrame en Nueva York.

Juntaos frente al Madison Square Garden por miles el Lunes. Estad ahí a las 6 p. m. en punto.

¡Que sientan los fascistas la furia y el poder de la clase obrera. ¡Salid a la manifestación!

¡No esperéis que lleguen los campos de concentración actuad ahora!

¡HACIA EL MADISON SQUARE GARDEN!

¡EL LUNES EN LA NOCHE!

Publicado por el
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO. Cuarta Internacional

Como resultado a este llamamiento 75,000 obreros se movilizaron frente al Madison Square Garden, bajo la dirección de los IV Internacionalistas. Llegaron decididos a luchar. Más de 1,500 policías fueron movilizados para proteger a los fascistas por el Alcalde la Guardia, el titulado anti-fascista. Hubo muchos encuentros entre la policía y los obreros exaltados. Más de

12 trabajadores fueron arrestados y muchos aporreados, mientras que cinco policías fueron abatidos por los obreros. Los fascistas uniformados que tuvieron la temeridad de alejarse un poco de la protección policiaca, sintieron la cólera de los trabajadores.

A consecuencia de esta manifestación el Partido Obrero Socialista está tomando la delantera en la expresión de las demandas obreras, mientras que los stalinistas y social-demócratas están ocupados tratando de probar cuán fino y respetuoso de la ley son como ciudadanos.

Esta manifestación ha expuesto al Alcalde La Guardia, que se auto-proclama antifascista, en su verdadero lugar. Su policía golpeó a los trabajadores por hacer manifestaciones contra los fascistas; su policía protegió a éstos.

LA AMERICAN FEDERATION OF LABOR Y LATINO-AMERICA

Para cualquier grupo de "líderes" obreros que quieran hacerse dignos a los ojos del imperialismo norteamericano, es necesario controlar a las masas de la América Latina en favor de éste. La *American Federation of Labor* (Federación Americana del Trabajo) bajo la dirección de William Green y Mathew Woll, comprende esto tan bien, como John L. Lewis del Congreso de Organización Industrial.

En un intento para probar su valor al imperialismo yanqui en esta esfera vital, el Buró del Consejo Ejecutivo de la A. F. of L. decidió intentar la resurrección de la *Pan American Federation of Labor*, muerta hace años. Esta organización tuvo su última reunión hace seis años; mientras, que la entonces poderosa C. R. O. M. se ha rebajado hasta sólo tener una pequeña parte de su antigua fuerza.

La decisión de revivir a la *Pan-American Federation of Labor* se tomó después de un informe de Mathew Woll, líder de la *Photo Engravers Union* y líder reaccionario prominente de la A. F. L. Woll que estuvo recientemente en México, y al presentr su informe, declaró que:

"El movimiento laborista, toledanista era completamente político, de carácter extremadamente radical, con tendencias comunistas.

“Mis observaciones me llevan a creer que la C. T. M. tiene un carácter enteramente temporal, y vive solamente con ayuda del Estado. Esta ayuda fué prestada a su movimiento porque el gobierno no pudo convencer a la C. R. O. M. de que desertara de su táctica de abstenerse de la política, en vez de continuar sobre lineamientos puramente económicos.

“La lucha dentro de las filas obreras en México es un conflicto entre filosofía y procedimiento. Las informaciones obtenidas me llevan a la conclusión de que la C. R. O. M., dirigida por Luis N. Morones y Eucario Leon, su Secretario General, emergerá victoriosa del duelo”.

Woll declaró también, como último argumento que: La organización de la *Federación Latino Americana del Trabajo*, en el último mes de Septiembre, bajo la dirección de Lombardo, “es contraria al laborismo en ambos Continentes. Podría, por ejemplo, llevarnos a una escisión entre el movimiento obrero de los Estados Unidos y el Canadá, por un lado, y el de la América Latina por otro”.

Woll declaró también, como último argumento que: La C. T. M. es la responsable de la política de expropiación del gobierno contra los ferrocarriles y los campos petroleros. El C. I. O. simpatiza con este movimiento”.

Nosotros nos atrevemos a decir que el Sr. Woll en sus profecías acerca del futuro de la C. R. O. M. es un mal adivino.

También tememos que el Sr. Woll no sepa nada del carácter no-político de la C. R. O. M. La C. R. O. M. como la A. F. L., fué y es en política, una política *reaccionaria*.

Claro que Mr. Woll, como Mr. Lewis, no están en favor de las expropiaciones de los ferrocarriles y del petróleo. Cuando el Sr. Lewis estuvo aquí en Septiembre, mantuvo un silencio tan grave como el de una tumba sobre esta importantísima cuestión. Mientras que las masas mexicanas esperaban una palabra de ánimo, de solidaridad para con los actos anti-imperialistas de México, ni un ruido rompió el silencio. Mr. Woll es un servidor más descarado del imperialismo americano, nada más.

Acerca de la opinión de Mr. Woll, de una posible escisión del laborismo en ambos continentes, como resultado de la *Federación Latino Americana del Trabajo*, nosotros consideramos que existe tal peligro. Pero éste viene precisamente de los Woll, Lewis y Green. Mr. Woll, y los líderes de la *American Federation*, que en los Estados Unidos no admiten en muchos sindicatos

a los trabajadores de raza negra, cuya verdadera estructura orgánica (la de los Woll y comparsas) es la de dividir a los trabajadores de una misma industria en sindicatos, en vez de unirlos en organizaciones industriales— para que en una sola industria, tal como la de construcción, pueda haber 20 sindicatos diferentes: *uno de los cuales estara en huelga mientras el resto se verá forzado a actuar como esquirol*. Si Mr. Woll nos viene ahora con advertencias acerca de posibles divisiones, lo hace con una gracia particularmente grotesca.

No, la *Pan American Federation* sólo puede ofrecer a los obreros “unidad”, pero unidad con los imperialistas y sus intereses. Para la supervivencia de la oficialidad de la *American Federation of Labor* es necesario demostrar a los imperialistas americanos que ésta puede entregar las masas de la América Latina a la irresistible explotación de Wall Street.

Pero ni John L. Lewis ni Mathew Woll son los obreros del C. I. O. y de la A. F. L. Ellos hablan pro-imperialismo, pero no para los trabajadores americanos. En las filas del movimiento, laborista americano, aquellos que no reciben 15,000 dólares anuales como sueldo, sufren con la explotación del imperialismo, dirigen sus miradas hacia un frente de lucha de los obreros de todas las Américas como una necesidad inmediata en la lucha contra el imperialismo americano.

Revista de Libros

KARL MARX —El hombre y la Obra— Del Hegelianismo al Materialismo Histórico, 1818-1845. Por Augusto Cornu. Traducción de Pedro Geofroy Rivas —Edición Popular— Editorial América.

Nos presenta la Editorial América un trabajo más en su obra de difusión de la doctrina marxista. A este libro, contenido en 232 páginas, podemos hacer el elogio de su estructura condicionada en forma casi perfecta. El desarrollo de la doctrina del materialismo histórico por su creador, está presen-

tado por Cornu con justeza y seriedad. El estilo es sobrio y solo se notan muy pequeñas faltas, debidas posiblemente a un afán, más que literario, nervioso, por desarrollar en español el significado exacto del idioma en que fué escrita.

El punto característico del libro, como está explicado en el sub título, es de limitarse al desarrollo de la vida de Marx y su doctrina hasta el año de 1845, en el que Marx abrazó fundamentalmente su propia tesis. Así pues, la cuestión fundamental de la obra es la proyección del desarrollo del Hegelianismo hasta la composición del ma-

terialismo histórico. Resaltan en el libro, claramente expuestas, las figuras de todos los "jóvenes hegemónicos" y una definición detallada y minuciosa del curso que siguieron sus ideas. El autor se limita a un estricto objetivismo, lo que da un nuevo sello al estudio de esta importante etapa histórica, y que hace de su libro un trabajo asimilable y necesario para todo estudiante del marxismo.

Digno de mencionarse es el capítulo, Los Anales Franco-Alemanes,

EDICIONES IMA N

Libros de Vanguardia

Ofrecemos los títulos siguientes:

El Cinema y la Realidad Social A. Longuet	0.30
El Delirio Racista, Camilo Berneri	0.45
Las Grandes Líneas de la Técnica, M. Civelli	0.45
Conceptos Económicos en el Socialismo Libertario, Leval	0.60
De Lenin a Stalin, Víctor Serge	1.50
Crisis de las Democracias, Juan Lazarte	15.0
Tierra de España, Jhon Dos Passos	1.50
Extranjeros en España, Rudolf Roeker	1.50
La Crisis Sexual (Psicoanálisis y Materialismo Dialéctico), Willien Reich	2.25
...Pero quedaron los Generales, T. Plivier	2.25
Pan y Vino, Ignazio Slone	2.25
El Imperio Germano, Peligro de Europa, Ana Siemsen	3.00
Hitler Sobre Rusia, Ernts Henry	3.50

Atendemos pedidos del interior y exterior, En México: Apartado 1865, México, D. F. En Argentina: Sarmiento 1320, Buenos Aires.

en el que Cornu hace una amplia descripción histórica de la fundación de esta revista y reseña la correspondencia sostenida entre Marx, Kaye, Bakunin y Feurbach que sirve como introducción en el primer número de los Anales. Los alcances del revolucionario contenidos en la personalidad de Marx, cobran caracteres preciosos en las citas de su biógrafo, entre las poses intelectuales de los otros discípulos de Hegel, ante el movimiento revolucionario que se avecinaba en Alemania y que Marx anunciaba ya.

Cornu se limita también a hacer una breve reseña de la vida privada de Marx, la que apenas se vislumbra entre el desarrollo de la obra, lo cual da también a esta biografía un sello diferente a los trabajos y ensayos del mismo sentido.

Confinando su trabajo al período ya mencionado, Cornu presenta una espesa cantidad de datos necesarios que, desenvueltos en un buen sistema cronológico, llenan a la obra de interés y hacen de ella un buen texto, pero faltándole, como si dijéramos, la segunda parte, que comprende el desarrollo de la teoría económica de Marx, piedra fundamental del Marxismo, le resta un interés cabal y le señala una importancia relativa.

Probablemente, el autor no se atrevió a echarse a la espalda el inmenso y detenido estudio que las doctrinas económicas de Marx requieren, deducción que es posible sacar de su casi completa carencia de datos económicos relativos al período histórico que estudia. En realidad, el ensayo está contenido preponderantemente en un tono de especulación sobre el terreno filosófico únicamente, lo cual pesa a favor del biógrafo quien si no estaba suficientemente docu-

mentado sobre el terreno económico para emprender la exposición del método marxista en la economía, fué sincero y se ha librado de llevar a su libro, más allá de su modesto, pero valioso contenido, a un terreno propicio al fracaso.

En general, recomendamos esta obra, como un lugar seguro para encontrar datos precisos sobre la

constitución filosófica del materialismo histórico, y también, como una exposición clara y bien definida del proceso de incubación de dicha doctrina. Es posible que este libro llegue a popularizarse rápidamente por constituir un medio fácil de asimilación de la doctrina marxista.

—F. Z. G.

Tribuna Libre

(Continuación del número anterior)

—VII—

CARACTER ANTI-IMPERIALISTA DE LA LUCHA

El proletariado ha sido enfrentado por el destino histórico desde sus primeros pasos al imperialismo yanqui e inglés. La lucha en México es desde su génesis anti-imperialista. Entregados los dirigentes de las centrales obreras principales en manos de la burguesía nativa agente del imperialismo y sin la existencia de un partido obrero revolucionario que acaudille la lucha, esta se estanca y no puede ir adelante. El único camino revolucionario es la lucha por la eliminación de la dirección actual, reformista y traidora en la C.T.M., fascistizante descarada como en el caso de la C.G.T. reformista enmascarada como la C.R.O.M. La C.T.M., (Confederación de Trabajadores de México) entregada en manos de la sub-burguesía, la C. R. O. M. (Confederación Regional Obrera Mexicana) dirigida por Morones y que ha sido instrumento reaccionario de Calles cuando sus intentonas fracasadas de junio y diciembre de 1935. La C.G.T., (Confederación General de Trabajadores), en realidad deslizándose hacia el fascismo. Esta lucha es imposible de consumar victoriosamente sin la formación del partido obrero revolucionario de las masas de México que recoja la herencia del marxismo revolucionario y luche a muerte contra el reformismo por medio de la penetración paciente y prudente, leninista, de las organizaciones

obreras creando una potente Oposición Sindical Revolucionaria.

—VIII—

EL FASCISMO

A los imperialismos yanky e inglés les basta por el momento con la actual dictadura militar-policíaca (bonapartista) cubierta con manto democrático. No son por el momento partidarios del fascismo en México. En cambio Alemania, Italia y el Japón financian en un grado cada vez mayor la formación de grupos fascistas (Confederación de la Clase Media, Veteranos de la "democracia" que no realiza la revolución agraria, y demócrata Mexicano, Frente Constitucional Democrático.) Para ello recogen la rebaba que han dejado los movimientos desde 1910, los ladrones sin fortuna y los católicos fanáticos asuzados por los curas. El fascismo se apoya en algunos sectores reaccionarios de la burguesía (Cámaras de Industria, Cámaras de Comercio, Industriales de Monterrey, etc.), pues estos abrigan la ilusión de que la acción de Hitler y Mussolini les daría la posibilidad de un crecimiento y una consolidación que el imperialismo yanky nunca les permitirá.

El fascismo criollo debe basarse indistintamente en un imperialismo u otro. A falta de una gran burguesía existe el imperialismo. A falta de una pequeña burguesía urbana existen los campesinos que hambrientos y desesperados ya se están cansando de la "democracia" que no realiza la revolución agraria, y que solo esperan a alguien que los guíe a la lucha. Pueden ser por lo consiguiente, masa de fascismo si el proletariado no sabe atraerlos hacia él. Sin embargo el fascismo mexicano como el de toda América Latina será muy diferente del de sus maestros europeos. La pequeña burguesía citadina tiene menos experiencia política que la europea. Por lo tanto los candidatos al fascismo tendrán que recurrir más a los métodos militares que a la demagogia. Desde su origen, el "fascismo" mexicano tendrá mucho más rasgos bonapartistas que los regímenes de Hitler y de Mussolini. Por otra parte, su beneficiario no será el capital finan-

ciero "nacional" que no existe, sino el capital extranjero. En México como en toda Latino América, víctima del imperialismo el fascismo no puede ser más que un sub-fascismo. La lucha anti-fascista aquí como en toda América Latina es en gran parte una lucha por la realización de la revolución agraria.

Octavio FERNANDEZ

—Continuará en el próximo número—

Diego Rivera Renuncia a la Redacción de Clave

México, D. F.

7 de enero de 1939.

Al C. José Ferrel, Director de "CLAVE" y demás redactores.

Estando en situación que no me permitirá en lo de adelante realizar una colaboración continua y efectiva para nuestra revista, presento formalmente mi renuncia a su cuerpo de redacción.

Si ustedes lo juzgan útil, al retirar mi nombre de la lista de redactores, pueden hacer conocer esta decisión al público de la revista.

Por lo demás, quedo en la más completa simpatía activa hacia "CLAVE".

Diego Rivera.

México, D. F., a 17 de enero de 1939.

Al C. Diego Rivera.

Los redactores de CLAVE ignoramos y, por tanto, no podemos analizar las circunstancias que han provocado la renuncia de usted; pero basándonos en nuestra completa solidaridad teórica y política, estamos seguros de que tales circunstancias han de ser de carácter secundario y transitorio. La renuncia, sin embargo, por sí misma puede provocar una impresión perjudicial para la causa común y por ello no debemos aceptarla.

En consecuencia, le proponemos, si esto es absolutamente necesario, que tome usted una licencia de uno o dos meses, en la

inteligencia de que continuará su colaboración activa con nosotros, que tanto apreciamos, al igual que todos los lectores serios de la revista.

José Ferrel
Adolfo Zamora.

Febrero 23, 1939.

C. José Ferrel

o C. A. Zamora

Presente:

Habiéndose agudizado las causas que me obligaron a renunciar a formar parte de la redacción de CLAVE (a la que se tuvo la gentileza de responder acordándome una licencia de dos meses) me veo ahora obligado a presentar de nuevo la renuncia con carácter de irrevocabilidad. Ruego pues a mis compañeros de CLAVE borrar mi nombre de la lista de redactores desde el próximo número, quedando activamente simpatizante de CLAVE.

Salud,

Diego Rivera

Los Organos de la IV Internacional

Estados Unidos

Socialist Appeal—2 veces a la semana.

The New International—mensual.
Challenge of Youth—mensual.
Organo de la Juventud Socialista.

116 University pl., New York.
N. Y.

Francia

La Lutte Ouvrière—semanal
La Quatrième Internationale—mensual.

Revolución—Mensual—Organo de la Juventud Socialista Revolucionaria.

Clarté—mensual—Yiddish.
15 Pasage Dubail, París, 10e

Bélgica

La Lutte Ouvrière—semanal 197
rue de Cuesmes, Jemappes.

De Trotskist—Flamenco Onder-
wystr. 33, Antwerp.

Holanda

De Enige Weg
Adrianstr. 150b, Rotterdam.

Inglaterra

Workers Fight
A. Fitzroy 45 Atghan Rd. Sw 11
London.

Polonia

Publicaciones ilegales.

Alemania

Unser Wort.
Postbus 296
Antwerpen, Bélgica.

Noruega

Oktober
Sandakarvein 11, 419 Oslo.

Dinamarca

4a. Internationale
Saxogade 56, sal Kopenhagen, V

Indochina

La Lutte
y un órgano ilegal en anamita

China

La Lucha.

Brasil

“A Lute de Classe” y
Sob Nova Bandeira—ilegales

Cuba

Rayo y Divisa

Puerto Rico

Chispa

Chile

Alianza Obrera.
Casilla 13219
Santiago de Chile
Boletín informativo del Grupo
Internacional Obrero.

Unión Sudafricana

Spark.

Checoslovaquia

Proletarske Noviny—en checo.
Banner—en alemán.

Argentina

Inicial.
Nuevo curso.

Unión Soviética

Boletín de la Oposición.